



**PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL ECUADOR
FACULTAD DE PSICOLOGÍA**

DECLARACIÓN y AUTORIZACIÓN

Yo: MÓNICA DANIELA PROAÑO PAREDES, con C.C 171347367-4 autora del trabajo de graduación intitulado: “LOS CUENTOS DE HADAS EN LA IDEALIZACIÓN EN LAS RELACIONES DE PAREJA DESDE LA TEORÍA PSICOANALÍTICA, previa a la obtención del título profesional de PSICÓLOGA CLÍNICA, en la Facultad de Psicología.

1.- Declaro tener pleno conocimiento de la obligación que tiene la Pontificia Universidad Católica del Ecuador, de conformidad con el artículo 144 de la Ley Orgánica de Educación Superior, de entregar a la SENESCYT en formato digital una copia del referido trabajo de graduación para que sea integrado al Sistema Nacional de Información de la Educación Superior del Ecuador para su difusión pública respetando los derechos de autor.

2.- Autorizo a la Pontificia Universidad Católica del Ecuador a difundir a través de sitio web de la Biblioteca de la PUCE, el referido trabajo de graduación, respetando las políticas de propiedad intelectual de Universidad.

Quito, marzo 2015

MÓNICA DANIELA PROAÑO PAREDES

C.C 171347367-4

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL ECUADOR

FACULTAD DE PSICOLOGÍA

DISERTACIÓN PREVIA A LA OBTENCIÓN DEL TÍTULO DE
PSICÓLOGA CLÍNICA

“LOS CUENTOS DE HADAS EN LA IDEALIZACIÓN EN LAS RELACIONES DE
PAREJA DESDE LA TEORÍA PSICOANALÍTICA”

MÓNICA DANIELA PROAÑO PAREDES

DIRECTORA: NATALIA QUIROZ

QUITO, 2015

DEDICATORIA

A mi padre: quien me ha llenado de conocimientos, me enseñó la magia de la música, me ha incursionado en no darme por vencida a pesar de los obstáculos que encuentre en la vida, siempre ha sido mi guía y mi soporte. De corazón ha sido el mejor modelo que he podido tener.

A mi madre: quien me ha dado todo su amor, tiempo y dedicación. Ha sido el mayor apoyo durante mi vida, el solo hecho de verla me brinda tranquilidad, me llena de esperanza y felicidad. Mi mejor consejera y mi amiga de por vida.

A mi hermana: mi niña chiquita que creció tan rápido. Simplemente puedo decir que la conexión con ella es algo único que nadie más entendería. Siempre será mi cómplice, mi amiga, mi apoyo, mi hermana y mi vida. Con solo escuchar una simple melodía puedo sentirte cerca.

AGRADECIMIENTO

Tantos momentos compartidos, tantos sueños realizados y tantas metas por alcanzar. Simplemente me queda agradecer a la mejor madre del mundo, Mónica, que solo con su entrega y amor ha podido llenarme de felicidad; a mi padre Marcelo, el hombre ejemplar que siempre supo ser mi guía y complemento y a mi hermana Caro, mi cómplice y amiga que con una mirada podía cambiar el rumbo de mi vida. Llegó el día en que no hay palabras suficientes para expresar toda la gratitud y amor que siento por mi maravillosa familia que siempre ha sido incondicional en todo momento. Gracias Diosito por todas las bendiciones que nos has puesto en el camino. Quisiera también agradecer a la maravillosa directora de mi disertación Natalia Quiroz, quien me ha ayudado y apoyado substancialmente durante todo este tiempo. Así transcurrieron los días y ahora puedo ver como la vida ha cambiado por completo llevándome paso a paso a cumplir mis sueños.

TABLA DE CONTENIDO

DEDICATORIA.....	ii
AGRADECIMIENTO.....	iii
TABLA DE CONTENIDO.....	iv
INTRODUCCIÓN.....	v
CAPITULO 1: Conceptos psicoanalíticos.....	1
1.1 Introducción.....	1
1.2 Narcisismo.....	1
1.3 Identificación Primaria.....	6
1.4 Elección de objeto.....	9
1.5 Ideal del Yo.....	11
1.6 Idealización.....	12
1.6.1 Conflicto frente a la idealización.....	15
CAPÍTULO 2: Las manifestaciones del inconsciente en las relaciones de pareja.....	18
2.1 Introducción.....	18
2.2 Complejo de Edipo.....	18
2.3 Complejo de castración.....	22
2.4 Enamoramiento.....	24
2.4.1 Teoría de Sternberg.....	30
2.5 La pareja.....	35
CAPÍTULO 3: Cuentos de princesas y la construcción de los roles asignados.....	41
3.1 Introducción.....	41
3.2 Marco social de construcción de los roles.....	41
3.2.1 Estereotipos y relación con el inconsciente.....	42
3.2.2 Los mitos y la relación con el inconsciente.....	44
3.3 Análisis de la influencia de los cuentos de hadas.....	46
3.3.1 Blancanieves: resumen y análisis de la versión de los Hermanos Grimm y la versión de Disney.....	49
3.3.2 La Cenicienta: resumen y análisis de la versión de los Hermanos Grimm y la versión de Disney.....	56
3.3.3 La Bella Durmiente: resumen y análisis de la versión de los Hermanos Grimm y la versión de Disney.....	60
CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES.....	65
BIBLIOGRAFIA.....	68

ANEXOS:..... 72

RESUMEN

Este trabajo investigativo permitirá al lector comprender y esclarecer algunos elementos importantes tales como: el narcisismo, la elección de pareja, la influencia de los cuentos de Disney, entre otros. El estudio del tema se hará tomando solamente como base los lineamientos de la idealización desde la teoría psicoanalítica, esto se debe a que dichos lineamientos son fundamentales en el inicio de las relaciones de pareja. Algunos autores con los que se trabajará en esta disertación serán: Sigmund Freud, Otto Kernberg, Bruno Bettelheim, entre otros. El objetivo general es analizar la influencia de los cuentos de hadas y princesas en la idealización de las relaciones de pareja. Adicionalmente, se buscará explicar en qué consisten las construcciones sociales de belleza y género, y su influencia en las relaciones de pareja desde el ámbito social. Se examinará mediante el análisis de tres cuentos de princesas la construcción de los roles socialmente asignados y su correspondiente influencia en la idealización de las relaciones de pareja. Finalmente, se tratará de indagar sobre la repercusión e importancia de las manifestaciones inconscientes en las relaciones de pareja. La metodología que será empleada se basará en la recolección de datos, tales como conceptos, historia, definición y teoría, lo cual permitirá enfocar el trabajo respecto a libros que traten temas tales como la idealización, a partir de la Introducción al narcisismo publicado por primera vez en 1914, cuyas ediciones todavía vigentes estén dentro de la línea teórica del psicoanálisis y son pertinentes al objeto de estudio.

INTRODUCCIÓN

Los cuentos de hadas y princesas nos remiten a historias donde hay finales felices, todo es color de rosa, el bien triunfa frente al mal. Este maravilloso mundo nos permite llegar a lugares desconocidos y misteriosos. Este terreno es un lugar donde los sueños se cumplen, todo lo inesperado ocurre y en cada rincón encontramos elementos simbólicos de alegría y felicidad. Concretamente, se buscará delimitar la manera en la que los cuentos de hadas y la idea de mundo “ideal” influirán en las relaciones de pareja, siendo así caracteres que dan origen a la idealización. Adicionalmente, con la exposición de esta disertación se tratará de indagar la consistencia y repercusión que existe en la formación, mantenimiento y posible disolución en las relaciones de pareja en tanto la idealización como origen de la misma.

Esta disertación teórica parte de la pregunta ¿De qué manera los cuentos de hadas influyen en la idealización en las relaciones de pareja? Por lo que el objeto principal de estudio será analizar la influencia que tienen los cuentos de hadas en la idealización al principio de las relaciones de pareja. Haciendo referencia al mundo de Disney, sobre todo en cuentos como: *Blancanieves*, *La Cenicienta* y *La Bella Durmiente*. No se profundizará sobre la historia de Walt Disney y su trayectoria en el mercado actual. Finalmente, no se tomarán en cuenta en esta investigación aspectos tales como: los tipos de relaciones de pareja ni el proceso terapéutico en una posible disolución de pareja. También se dejará de lado todo lo referente a patologías y al análisis respecto del periodo antes de iniciar una relación de pareja.

A lo largo de la historia, se ha pasado, de generación en generación, la tradición de los cuentos de hadas y princesas. Desde niños, los padres introducen a los pequeños en esta cultura que representa el “mundo perfecto”. Si bien es cierto, esto puede ser un gran aporte para facilitar al niño su infancia y comienzo de la adolescencia-adulthood. Por el contrario, vivir en un mundo lleno de fantasía, obnubila la razón y el pensamiento lógico, el cual disminuye en el momento de la ilusión e idealización entre quienes mantienen un vínculo amoroso.

En esta continua exposición a los cuentos de hadas en la niñez, no se toma en consideración que esto tendrá repercusión en un futuro en el cual la vida tiene obstáculos reales. Se procederá a analizar la influencia que tiene la idealización en las distintas relaciones de pareja en la sociedad en general y la dinámica que se da entre quienes sostienen un vínculo amoroso.

Esta disertación está dividida en tres capítulos de los cuales el primero consistirá básicamente en una exposición teórica de los términos que consideré tienen más repercusión y permitirían explicar al lector de mejor manera el psicoanálisis en relación con la temática central del presente trabajo. En el segundo capítulo se realizará mayor énfasis en la parte social referente a mitos, estereotipos y distintas perspectivas del enamoramiento, es decir, diversas posturas no psicoanalíticas. Finalmente, en el tercer capítulo se encontrará el análisis de tres cuentos escritos originalmente por los hermanos Grimm, los cuales a su vez tienen también la versión Disney. En los cuentos expuestos se buscó analizar a los personajes y relacionar las definiciones teóricas junto con las distintas características que se pueden encontrar en algunas relaciones de pareja.

En la Pontificia Universidad Católica del Ecuador no hay una investigación que abarque a la influencia de los cuentos de hadas en de la idealización en las relaciones de pareja, sin embargo, hay investigaciones sobre: *La identificación primaria en la obra de Sigmund Freud* cuyo autor es Pablo Gabela Molina en 1994 y *Narcisismo y enamoramiento a partir de la teoría psicoanalítica*, escrita por María Teresa Brito 2010. A través de esta disertación se tratará de profundizar sobre la influencia de los cuentos de hadas en la idealización en las relaciones de pareja en algunos cuentos de los hermanos Grimm y sus correspondientes versiones de Disney desde el psicoanálisis. Se buscará en esta disertación aportar teóricamente con elementos que permitan al lector comprender desde esta perspectiva la relación de todos los caracteres expuestos anteriormente.

El estudio del tema se hará tomando solamente como base los lineamientos de la idealización desde la teoría psicoanalítica, debido a que dichos lineamientos son fundamentales en el inicio de las relaciones de pareja. Algunos autores con los que se trabajará en esta disertación serán: Sigmund Freud, Otto Kernberg, Bruno Bettelheim, entre otros.

Se buscará analizar los conceptos de: enamoramiento, narcisismo, identificación primaria, ideal del yo, yo ideal, complejo de Edipo desde la teoría psicoanalítica y los términos como: mitos, conflicto. Adicionalmente, se tratará de explicar en qué consiste el complejo de Edipo, enamoramiento, entre otras concepciones. También se examinará mediante el análisis de tres cuentos de princesas la construcción de los roles socialmente asignados y su correspondiente influencia en la idealización en las relaciones de pareja. Finalmente se indagará sobre la repercusión e importancia de las manifestaciones inconscientes en las relaciones de pareja.

La metodología que será empleada se basará en el análisis bibliográfico de diversos autores y conceptos psicoanalíticos además de otros partiendo de distintas perspectivas psicológicas, es decir, conceptos, definición y teoría; lo cual permitirá enfocar el trabajo respecto a libros que traten temas tales como la idealización, a partir cronológicamente, de la Introducción al narcisismo (1914).

CAPITULO 1: Conceptos psicoanalíticos

1.1 Introducción

Este capítulo pretende brindar información teórica sobre algunos términos que se consideraron importantes exponer para que el lector tenga una mejor comprensión de este trabajo de investigación. Se buscará proponer varias perspectivas de elementos psicoanalíticos que componen el eje central de esta disertación.

1.2 Narcisismo

Descubrió Narciso su bella imagen que lo miraba desde la superficie del agua con grandes ojos. El joven se quedó prendado de esa figura seductora en el agua, y comenzó a pasar su tiempo observándola, observándose. Nada le interesaba más, nada le enamoraba más que su propio retrato que se movía según sus propios gestos. (García, 2003, p. 122).

Narcisismo es un término que fue utilizado por primera vez en el año de 1899 por Paul Nacker. El mito de Narciso abarca un sin número de preguntas tales como: el origen tanto del mito como del narcisismo en sí, la certeza de la existencia del mismo, entre otras. Este mito estudiado por Freud se basa en que el narcisismo también representa un estado parcialmente frágil, subjetivo y donde el equilibrio se ve amenazado. A través de los años este importante concepto ha sido parte de varias investigaciones en lo que respecta la fuente de origen, la influencia y el contenido en general. Varios autores como: André Green, Sigmund Freud, Luis Hornstein, han analizado desde distintas perspectivas al narcisismo

Freud define a la pulsión como un impulso que se produce en el interior del organismo que representa psíquicamente a los estímulos y que se mueve en el organismo para eliminar el estado de tensión en el que se halla desde esta excitación. Para Sigmund Freud, la meta de la pulsión, vendría a ser la reinstalación de la armonía, equilibrio anterior al comienzo del estado de tensión. El elemento que posibilitará a la pulsión alcanzar el fin, será el objeto de la pulsión. En un primer abordaje en 1914 Freud publica *Introducción al narcisismo*, es cuando empieza la segunda etapa de la teoría pulsional.

Es aquí donde se plantea una subdivisión en tanto las pulsiones sexuales con base en su objeto de elección. Por un lado, si el objeto de destino de la libido es el Yo, entonces será denominada la libido narcisista o libido del Yo. Por otro lado, se llamará libido objetal si el destino o dirección será un objeto externo. A pesar de ello, Freud distingue que se podrá diferenciar las pulsiones yoicas de las libidinales cuando las pulsiones libidinales invisten al objeto.

La pulsión es básicamente una fuerza continua que se encuentra actuando todo el tiempo, vendría a ser un esfuerzo que se origina en el interior del organismo, quiere decir que se vincula a distintas fuerzas que provienen de las tensiones somáticas, en otras palabras, del cuerpo. Posee distintas representaciones en la vida anímica, se refiere también a la tensión corporal que se direcciona a diferentes objetos y que se libera al tener acceso a ellos, esta descarga no es completa sino momentánea porque la pulsión no se satisface totalmente.

Freud (1915) en “Pulsiones y destinos de pulsión” divide a las pulsiones en:

1. Pulsiones de autoconservación: se basarán en la supervivencia, son determinadas por el principio de realidad, pretenderán mantener (conservar) la vida del sujeto. También se las conoce como pulsiones yoicas.
2. Pulsiones sexuales: se apoyarán en las pulsiones yoicas (el individuo mismo) para ubicar al objeto que podría satisfacerlas. Permiten conservar la especie por medio de la reproducción del ser humano. Existen cuatro posibles destinos que las pulsiones sexuales pueden experimentar: la represión, la sublimación, la vuelta hacia la propia persona y el trastorno hacia lo contrario, también conocidos como mecanismos de defensa.

Ambos tipos de pulsión vendrían a ser una manifestación de la libido, es decir, hay libido del yo y libido de objeto. La libido también es conocida como energía psíquica de las pulsiones sexuales que da cuenta de la exposición de lo sexual en la vida psíquica; en otras palabras, se puede encontrar tanto como aspiraciones amorosas como en términos de deseo.

Para Sigmund Freud (1914), la libido narcisista es investida en el yo, es decir, que al encontrarse adjunta a los objetos parentales pasaba a estar incluida al yo. Siendo así, que el yo se pueda convertir en su propio objeto. El yo es una instancia que se caracteriza por tener un funcionamiento psíquico y organización distinta en comparación con las otras instancias. El yo se encuentra inminentemente en relación con el objeto. Además, incluye al ello, es decir las pulsiones, y al superyó. Mientras que la energía propia de las pulsiones de autoconservación se la denominará como interés, a la energía de las pulsiones sexuales se la llamará libido. Es por medio del concepto de apuntalamiento que se establece la relación original entre estos dos grupos de pulsiones.

Como se explicó anteriormente, esta segunda teoría pulsional es planteada a partir de la creación del concepto de narcisismo. Es también a partir de ahí que se planteará la idea del principio de placer y el principio de realidad. Sin embargo, esta teoría no será detallada mayormente en este trabajo teórico. Regresando a la idea de narcisismo, la cual nos atañe, cabe recalcar que narcisismo vendría a representar el lugar teórico de los objetos no reales, es decir, ilusorios. Será el sujeto quien compondrá la idea que tiene de sí mismo, por lo que, será posible introducirse en un campo de imágenes. De esta manera, se explicará con mayor detalle los distintos momentos que ocurren en el narcisismo desde la teoría Freudiana.

En la teoría de Freud (1914), existen dos momentos en el narcisismo:

a) **Narcisismo primario:** en este primer momento podemos encontrar predominancia del autoerotismo ya que no se encuentra a un yo constituido. El niño no es capaz de diferenciarse de los objetos externos; por lo que él es su propio objeto de amor. A este estado se lo puede denominar “omnipotencia infantil”. Al estar el niño en constante descubrimiento y conocimiento de sí mismo, las pulsiones sobre todo las sexuales toman al cuerpo del niño como objeto. Es de esta manera que se “da un investimento permanente del sujeto sobre sí” (Brito, 2010, p. 11). Cuando se constituya el ideal del yo (concepto que será tratado más adelante en la disertación) el narcisismo primario será abandonado.

En esta primera etapa, la energía psíquica no se encuentra diferenciada; por lo tanto, solamente en el momento en que se dé la investidura de objeto, esta energía psíquica pertenecerá a la libido de objeto y a la libido yoica. Cabe recalcar que en el inicio no hay un *yo* como elemento psíquico pero hay pulsiones parciales las cuales se satisfacen autoeróticamente. La madre será quien esté a cargo de preparar el camino para que el *yo* se pueda constituir. El narcisismo primario será abandonado con la introducción del concepto del ideal del *yo*.

La libido en esta época está totalmente retraída hacia esta diada indiferenciada por el bebé, para quien, la persona quien lo cuida y lo llena de gratificaciones no es más que una prolongación suya (la madre e hijo no existen separadamente, hay un lazo donde no hay presencia de falta) (Brito, 2010, p. 12).

En la constitución del objeto de amor podemos encontrar una relación de la necesidad biológica al deseo. De cierta forma, la necesidad de alimentarse se satisface con elementos concretos pero respecto al deseo que surgió, esto no podrá darse dado el hecho que el deseo no puede ser satisfecho con ningún objeto y es inagotable.

No quiere privarse de la perfección narcisista de su infancia, y si no pudo mantenerla por estorbárselo las admoniciones que recibió en la época de su desarrollo y por el despertar de su juicio propio, procura recobrarla en la nueva forma del ideal del *yo*. Lo que él proyecta frente a sí como su ideal es el sustituto del narcisismo perdido de su infancia, en la que él fue su propio ideal. (Freud, 1914, p. 91).

b) **Narcisismo secundario:** En esta etapa la función paterna reemplaza a la relación dual madre-hijo. Esta función paterna es la que establecerá la prohibición del incesto e instalará la amenaza de castración. Es aquí que el *yo* es más desarrollado y es capaz de distinguir su *yo* del objeto. En este segundo momento existirán dos tipos de elección de objeto que puede resultar de un retorno o regreso de la libido objetual hacia el *yo*.

1. Elección de objeto por narcisismo
2. Elección de objeto anaclítica

Por un lado, la elección de objeto por narcisismo se refiere a escoger el objeto basándose en el modelo que ha tenido el sujeto en relación a sí mismo. En otras palabras, los individuos se buscan a ellos mismos como objeto de amor. Por otro lado, la elección de objeto por apuntalamiento o anaclítica hace énfasis en la madre o personas a cargo del cuidado y nutrición del bebé, quienes brindan el modelo del objeto que sexualmente les satisface. El amor que puede llegar a sentir el bebé será en base al modelo de relación que tuvo con la persona a cargo de él. Se origina básicamente este tipo de elección por medio de las pulsiones de autoconservación, las cuales brindan placer y son necesidades vitales para el infante. A este tipo de elección se lo denominará complejo de Edipo.

Adicionalmente, para Luis Hornstein el narcisismo es:

Una etapa de la historia libidinal, de la constitución del yo y las relaciones con los objetos. Es un *compuesto* que integra diversas tendencias: la de hacer converger sobre sí las satisfacciones sin tener en cuenta las exigencias de la realidad, la de la búsqueda de autonomía y autosuficiencia con respecto a los otros, el intento activo de dominar y negar la alteridad, el predominio de lo fantasmático sobre la realidad (Hornstein, 2000, p. 44).

El narcisismo es un estado que une los fragmentos del cuerpo para que el mismo se sienta completo. Hay algo libidinal que genera en el otro, algo que lo mire. Desde su narcisismo provoca algo en los demás, ayuda a la conformación del yo porque une pedazos, se encuentra sostenido en la mirada del otro. “El narciso se encuentra a gusto en la orilla del agua, se mira en las fuentes, muere bajo el calor excesivo del verano. Muere joven, en suma, como el azafrán, el Jacinto (...) El narciso es el instrumento de una ilusión, de un error (...)” (García, 2003, p. 124). Para Freud, el narcisismo permite denotar el movimiento en donde el objeto se convierte en sujeto por medio de las pulsiones y su acontecer identificatorio. El narcisismo vendría a ser una organización que dependerá del Edipo. En el capítulo dos de esta disertación se explicará con mayor detalle el Complejo de Edipo.

1.3 Identificación Primaria

La identificación es una manifestación de afecto por otra persona, que corresponde al orden del ser ya que el sujeto anhela llegar a ser como aquel a quien ha tomado como modelo; de esta manera observamos que lo que importa es el sujeto y no el objeto. El yo por su parte se enriquece y engrandece a través de la incorporación de las propiedades del objeto. La identificación se caracteriza por su carácter ambivalente, por esta razón, se puede amar u odiar al objeto amado (Brito, 2010, p. 71).

La identificación vendría a ser la primera vía donde el *yo* escoge un objeto, es la etapa precedente en la elección objetual, es una etapa ambivalente. La identificación sería la manifestación de una unión afectiva con otro individuo. La identificación hace posible que el sujeto pueda situarse en el lugar del otro para comprender de mejor manera su pensamiento. Ésta también interviene en toda relación humana dado el hecho que establece entre el objeto y el individuo una corriente de simpatía. Básicamente, es el caso de un pequeño que busca ser como su padre ya que se identifica con él, desea poseerlo cuando lo convierte en objeto de su elección. El sujeto busca ser como la otra persona a quien se la ha tomado como modelo. Para Freud (1920), los resultados de las primeras identificaciones, que ocurren en la más temprana edad, son duraderos y generales. Se puede argumentar de igual manera que la identificación vendría a ser tomada como un asunto o proceso en donde se transfieren los rasgos del otro, la esencia, las particularidades y se convierten basándose en el modelo que este les brinda. Podría decirse que los distintos afectos, sentimientos involucrados en esta relación estarían unidos y manifestarán a la vez: amor, conservación, destrucción, etc.

La identificación produce cambios perdurables en el individuo, es un mecanismo inconsciente que se relaciona con el aprendizaje. Para Freud, el *yo* se enriquece en la identificación, el *yo* vendría a estar basado en la razón mientras que el *ello* estará fundado en las pasiones. Como ejemplifica Freud (1923) haciendo referencia a que es el jinete, el *yo* quien debe controlar y frenar al caballo, es decir, el *ello*. En este caso se puede observar que al *yo* le toca aceptar la dirección a la que se quiere dirigir el *ello*. El *yo* también ayuda a que el objeto pueda ser internalizado y pueda convertirse en un objeto interno.

Adicionalmente, la identificación se da con respecto a las representaciones de la persona, mas no con el sujeto mismo. En esta etapa el *yo* al adquirir las propiedades admiradas del objeto, se enriquece.

Freud (1921) menciona que hay tres tipos de identificaciones: identificación primaria, secundaria y la tercera. A continuación se abordará brevemente lo que implica cada una de ellas.

La identificación primaria es inmediata, es directa y anterior a toda carga de objeto. Se la considera como el primer vínculo afectivo con un objeto, es decir, antes de que el *yo* escoja su primer objeto de amor-la madre generalmente. Esto igualmente concierne en que la identificación del objeto amado está completamente relacionada con el objeto odiado. Esta identificación está ligada a la pulsión oral, incluye a la desaparición del objeto que ha sido identificado. Existe dos tipos de lazos psicológicamente distintos: el primero es con la madre y se basa en una inmediata investidura sexual de objeto mientras que el segundo lazo se refiere al padre cuando es tomado como modelo.

En cuanto a la identificación secundaria, es la búsqueda de tener al objeto, que procura volver a construir al objeto perdido en el *yo*. Ocurre cuando se pierde a un objeto ya que hay rasgos que son usados, es decir, se retienen características por medio de la identificación. Por ejemplo: en el caso Dora, la chica tiene identificación con su madre por medio de la tos y eso se refiere al resultado de la rivalidad. La identificación secundaria se establece con la persona que fue tomada como modelo por el sujeto. Es un mecanismo que simboliza el funcionamiento de una estructura. “Estas dos primeras formas de identificación implican un lazo afectivo con la persona ya que el sujeto manifiesta a través de su identificación, el vínculo que establece con su partenaire” (Brito, 2010, p. 14).

Finalmente, la identificación tercera consiste en que la persona nota en sí mismo un elemento, rasgo común con otro sujeto, el cual no tiene ningún lazo afectivo ni es objeto de sus pulsiones sexuales. A esta identificación se la denomina identificación por el síntoma ya que “prescinde por completo de la relación de objeto con la persona copiada” (Freud, 1920, p.101).

Gabela (1994) hace referencia a los dos tipos de vínculos propuestos por Freud (1920). El primero de ellos es el sexual, el cual es dirigido hacia la madre y el segundo es una identificación con el padre, quien es considerado el modelo a seguir. La presencia de ambos vínculos distintos psíquicamente puede durar algún periodo de tiempo sin influenciar ni dificultarse entre sí. A pesar de esto, se acercarán poco a poco hasta conseguir encontrarse y es de esta confluencia que emerge el complejo de Edipo.

León Grinberg (1976) en su libro “Teoría de la identificación” refiere que Charles Rycroft (1968) propone cuatro tipos de identificación:

1. Identificación primaria: se basa en la etapa en donde la diferenciación entre el yo y el otro (tú) todavía no es notoria y se da en la infancia. El sujeto debe distinguir su identidad de la de los objetos.
2. Identificación secundaria: aquí es posible la identificación con un objeto separado. Vendría a ser una defensa debido a que accede a que las experiencias de separación puedan llegar a ser negadas.
3. Identificación proyectiva: es una defensa porque genera ilusión de control sobre el objeto, permitiendo que el individuo niegue su impotencia y pueda obtener satisfacción de diversas actividades. Esencialmente, la persona imagina, supone estar dentro de objetos que son externos a sí mismo.
4. Identificación introyectiva: Se produce una identificación con un introyecto (el individuo cree, imagina a otro sujeto estando dentro de él).

Se considera que los cuatro tipos de identificación planteados por Rycroft (1968) son bastante completos y permiten diferenciar y destacar la importancia de cada una de las identificaciones. A su vez esto se relaciona con el tema de esta disertación puesto que cada uno de los sujetos que componen la pareja son personas que han pasado individualmente por este proceso de identificación y que en un futuro podrán desarrollar la identificación proyectiva ya que a su vez ésta puede relacionarse con el mecanismo de defensa de la proyección.

Éste esencialmente, hace referencia a que el sujeto expulsa de sí y ubica en otro individuo o cosa ya sean deseos, cualidades, sentimientos u objetos que no es capaz de reconocer o que los rechaza en sí mismo. Adicionalmente, se piensa que tanto la teoría Freudiana como la de Rycroft son complementos necesarios que permitirán que el lector comprenda de mejor manera a la identificación como tal.

1.4 Elección de objeto

“Esta idea del objeto constituye la búsqueda humana de esa unidad imaginaria donde el sujeto no tendría límites, sería feliz y omnipotente, tan grande como los dioses” (Caratozzolo, 2002, p. 13).

En este trabajo teórico se ha considerado de mucha importancia explicar qué es la elección de objeto ya que existe un gran nexo entre esta y la relación de pareja.

Se estableció que es de gran utilidad destacar varios elementos a partir de la teoría Freudiana, debido a que desde ahí se puede comprender de mejor manera la influencia que ésta tiene para escoger en un futuro al acompañante amoroso. Adicionalmente, pienso que hay una gran correlación entre la idealización, el narcisismo y la pareja debido a que cada sujeto individualmente cuando empieza la relación de pareja, esta idea que tenía de sí mismo se ve influenciada por la idealización del otro. Finalmente, esto repercutirá en la pareja tanto a nivel individual como en el desarrollo de la relación.

A la elección de objeto se la puede encontrar en dos momentos. El primero ocurre entre los dos a cinco años de edad en el periodo de latencia y se caracteriza por la naturaleza infantil de las metas sexuales. El segundo acontece en la pubertad y es el que determina definitivamente la conformación de la vida sexual del individuo. Es en este segundo momento que el sujeto debe renunciar a los objetos infantiles para poder comenzar con la corriente sensual. Esta elección de objeto es guiada por elementos infantiles. Freud (1914) plantea el desarrollo de un primer momento llamado narcisismo primario del niño donde no hay un *yo* constituido y predomina el autoerotismo. Así, surgirán las primeras elecciones de objeto, ya no es igual a la indiferenciación primaria. Esta elección de objeto se realizará de manera dual.

Por un lado, la elección de objeto por narcisismo que es básicamente de su propia persona, en esta etapa el *yo* toma a sí mismo como objeto de amor pero lo proyecta en otro, ya que existe una imagen inconsciente en el *yo* donde tanto el otro como el *yo* vienen a ser lo mismo. “Se ama la imagen del otro como si fuese la suya” (Freud, 1920, p. 87). Por medio de la identificación se da esta dinámica en la elección de objeto, en donde, el objeto es elegido por medio del modelo de la propia persona y el sujeto busca ser amado. El sujeto ama “a lo que uno mismo es (a sí mismo), a lo que uno mismo fue, a lo que uno querría ser, y a la persona que fue una parte de sí-mismo propio” (Freud, 1914, p. 87).

Y por otro lado la elección de objeto anaclítica en la cual la elección de objeto, las figuras parentales, es decir, el hombre protector y la mujer nutricia, son tomadas como modelo debido a que certificaban al niño sobre la posibilidad de satisfacer sus necesidades vitales. Se refiere a la madre como objeto sexual. “El sujeto elegirá ciertos objetos de amor en referencia metonímica a las personas que proveyeron originalmente los primeros objetos de satisfacción de las funciones de autoconservación” (Chemama, R., & Vandermersch, B., 2004).

Freud (1914) propone también la posibilidad que el hombre en la mayoría de casos presente una elección de objeto anaclítica mientras que el tipo de elección de objeto de la mujer sería comúnmente narcisista. Esta factibilidad siempre se puede ver alternada entre sí, respecto a los dos tipos de elección de objeto. Manifestando lo expuesto anteriormente, Kernberg (1995) argumenta que en las mujeres el cambio de objeto puede ser una razón trascendental de que generalmente a ellas les resulte más sencillo comprometerse en una relación amorosa estable. Esto se basa en la confianza que existió cuando era pequeña al volverse desde la madre al padre, en la posibilidad de transferir a un objeto sus necesidades de transferencia y al realizar un cambio de objeto.

Para Kernberg (1995) la preocupación por la protección y estabilidad de cuidado que presentan las mujeres, se basan en la capacidad para establecer compromiso. Contrariamente, los hombres tienen mayor propensión a presentar miedos y conflictos reactivos tanto genitales como pregenitales en las relación con las mujeres por lo que hay una predisposición a evitar compromisos profundos. Esto se debe a que ellos buscan constantemente, eternamente a la madre ideal.

Gran parte de la falta de satisfacción del hombre enamorado, el lamentarse por las incógnitas de su naturaleza, la incertidumbre sobre el amor de la mujer, se fundan en esta no congruencia entre los dos tipos de la elección de objeto.

“La identificación narcisista con el objeto es el sustituto de la investidura de amor y como resultado se obtiene que el vínculo amoroso no se pierde a pesar del conflicto con el objeto” (Brito, 2010, p. 69). Existe una base narcisista en la elección de objeto por lo que en caso de presentarse dificultades en la relación, la investidura de objeto podrá regresar al narcisismo.

1.5 Ideal del Yo

Según Freud, el ideal del yo parte de la influencia crítica de los padres, éste será el “heredero” del narcisismo primario, el cual fue perdido en la infancia-cuando se construía el propio ideal. Un ideal del yo maduro involucra que los requisitos de la realidad sean incluidos, aumenta las exigencias del yo, que exista una desexualización de las pulsiones como: exigencias culturales y libidinales.

Esta desexualización se daría por medio de la sublimación como una vía de escape que permite que las exigencias del yo se lleven a cabo sin que haya represión. Consiguientemente, el ideal del yo se establece por medio de la amenaza de castración y su correspondiente represión. Adicionalmente, el ideal del yo hace referencia a las valoraciones positivas, tales como conductas “buenas” o ideal que las personas deberían realizar. En otras palabras, es la condición que un sujeto debería cumplir, debe satisfacer para que se la considere valiosa. Según Lagache (1969), “el ideal del yo designa al modelo de conducta a que debe adaptarse el sujeto para responder a las aspiraciones morales de las cuales el superyó es la fuente” (Grinberg, 1976, p. 23). Este regula los sentimientos tanto de autoestima como de culpa.

El niño, “no quiere privarse de la perfección narcisista de su infancia, y si no pudo mantenerla por estorbárselo las admoniciones que recibió en la época de su desarrollo y por el despertar de su juicio propio, procura recobrarla en la nueva forma del ideal del yo. Lo que él proyecta frente a si como su ideal es el sustituto del narcisismo perdido de su infancia, en la que él fue su propio ideal”. (Freud, 1914, p. 91).

Es en esta instancia que tiene todas las perfecciones que el narcisismo surge. Por el contrario, el yo ideal se enfoca en recuperar al narcisismo perdido, hay una ilusión de unidad. Pretenderá rescatar la influencia de la relación dual preedípica. Básicamente es la imagen total de perfección.

El yo ideal “regula el modelo de conducta que el sujeto debe realizar para satisfacer una esperanza que le es propia y un ideal narcisista omnipotente” (Grinberg, 1976, p. 23). Es precisamente en este yo ideal que el amor de sí mismo gozado por el yo real en la infancia recae. Se encuentra desplazado el narcisismo a este yo ideal que es quien posee las perfecciones valiosas.

1.6 Idealización

La idealización del otro amado refleja la proyección de aspectos del propio ideal del yo, un ideal que representa la realización sublimatoria de los deseos edípicos. Es una proyección que coincide con el apego a este ideal proyectado, la sensación de que el otro amado representa la aparición viva en la realidad externa de un ideal deseable, profundamente anhelado. En este sentido, la relación en la realidad con el otro amado es idealmente una experiencia en la que se trascienden los propios límites psíquicos (Kernberg, 1995, p. 172).

En este trabajo teórico se destacará sobre todo el tema de la idealización, ya que con su correspondiente exposición, el lector podrá ligar dicho contenido tanto a las relaciones de pareja como a la influencia que tiene en los cuentos de hadas. La idealización aparece al inicio de una relación de pareja y supone ver a nuestra pareja como un ser perfecto y real. A continuación se procederá a explicar el origen y la predominancia de este importante objeto de estudio.

El objeto se encuentra envuelto por la idealización, la cual a su vez engrandece y realza al objeto psíquicamente. “La sensación de que el otro amado representa la aparición viva en la realidad externa de un ideal deseable, profundamente anhelado” (Kernberg, 1995, p. 72). La idealización describe algo que sucede con el objeto, ocurren modificaciones del objeto. En tanto al otro amado, la idealización manifiesta la proyección de elementos del ideal del yo.

Este ideal del yo simboliza la elaboración sublimada de los deseos edípicos. Esta proyección concuerda con el apego, el vínculo a este ideal proyectado.

Se puede decir que en la idealización se presenta un empobrecimiento narcisista y que puede llevar al individuo a que tenga problemas de identificación si se llegase a generar una proyección irreversible del ideal del yo sobre el objeto. El sujeto que idealiza deja su narcisismo para ponerlo sobre el objeto, la libido narcisista se encarga de investir al objeto. Para Hornstein (2000), el narcisismo proyectivo predomina en la idealización del objeto debido a que el objeto es el sustento de la propagación narcisista. La idealización busca generar un estado en donde no existe carencia.

Para Laplanche & Pontalis (1974) la idealización es “un proceso psíquico en virtud del cual se llevan a la perfección las cualidades y el valor del objeto. La identificación con el objeto idealizado contribuye a la formación y al enriquecimiento de las instancias llamadas ideales de la persona (yo ideal, ideal del yo)”. (Laplanche & Pontalis, 1974, p. 182). Cuando se establece una pareja, la idealización inicial es recíproca; sin embargo, tanto las expectativas conscientes como las relaciones objetales pasadas, es decir, reprimidas, conflictivas o disociadas, entran en lucha. Estos conflictos edípicos junto con las prohibiciones superyoicas en bastantes ocasiones producen que las idealizaciones tempranas se desmoronen. Estos problemas generalmente pondrán a prueba la estabilidad de una pareja. Este proceso de idealización busca asegurar nuevamente el vínculo entre idealización romántica del sujeto y el deseo erótico.

La idealización aparece en toda relación de pareja por lo que, esta idealización fundamentalmente es “la proyección del ideal del yo sobre el objeto amado, con un aumento simultáneo de la autoestima” (Kernberg, 1995, p. 58). En cada relación amorosa está presente la idealización dado el hecho que siempre al empezar la etapa de enamoramiento tendemos a poner en el otro características engrandecidas no solo físicamente sino psíquicamente. Si se remonta a la infancia, cuando el niño o niña expresa su amor a la madre, éste utiliza a la idealización en tanto el cuerpo de su progenitora y de igual manera el amor de la madre por introyección expresará en la idealización del cuerpo del pequeño junto con la identificación con ella, en esta idealización del self. Aquí, la misma generará el primer sentimiento de valor de belleza, de valor estético.

Agregando a esta idea, A. Orlandini (2003), menciona que:

“En la idealización, el amado se parecía como un objeto totalmente bueno y se perdonan, y aun estiman, sus pequeños defectos, que se atribuyen “a las acciones del enemigo” (Orlandini, 2003, p. 233). Resulta realmente necesario que exista una idealización en la relación amorosa ya que al existir un estado de enamoramiento, este hace que el *self* se enriquezca y eso permitirá que haya mayor investidura libidinal, genera un estado ideal del *self*. Para Kernberg, la idealización de valores estéticos, culturales y éticos son el resultado de la idealización temprana del cuerpo del individuo amado y de la idealización total ulterior del sujeto.

Es sumamente interesante denotar que esta idealización se relaciona con la introducción y utilización de los cuentos de hadas y princesas. Es de esta manera que, las personas tienden a imaginar este mundo perfecto, acompañado de este “príncipe azul” o “princesa rosada”. “El cuento de hadas se presenta de un modo simple y sencillo; no se le exige nada al que lo escucha. (...), el cuento de hadas proporciona seguridad, da esperanzas respecto al futuro y mantiene la promesa de un final feliz” (Bettelheim, 2001, p. 32). Consecuentemente, esta falsa expectativa, deseo o creencia de perfección; nos lleva a descubrir la gran influencia que hay en tanto la idealización basada en los cuentos de hadas y princesas.

Salir de esta vía sin retorno resulta complejo y atemporal, una vez que entramos en este mundo, es sumamente complicado poder dejar de verse envuelto en él. Si las expectativas, sueños o deseos no se basaran en estas ideas de perfección, no sería fácil introducirse en esta etapa inicial de idealización. El uso de la fantasía como recurso que brinda soporte al niño en su periodo de crecimiento, facilitará tolerar cambios duros y difíciles de la vida adulta. “Los cuentos de hadas describen los estados internos de la mente mediante imágenes y acciones” (Bettelheim, 2001, p. 164). Consecuentemente, se puede observar que los elementos que nos transportan a un mundo ideal, son parte importante en esta transición de las diferentes etapas.

1.6.1 Conflicto frente a la idealización

“Si el enamoramiento es un proceso de idealización del otro, en la separación se produce la desidealización” (Caratozzolo, 2002, p. 98).

El conflicto frente a la idealización vendría a representar lo que resulta en una relación de pareja cuando la idealización se va. Este proceso es muy común que ocurra durante el enamoramiento ya que como se planteó anteriormente, la idealización se produce al comienzo de la relación de pareja pero cuando viene el criterio de realidad, esta idealización cae. El conflicto frente a la idealización es un tema de gran repercusión en este trabajo teórico ya que plantea elementos fuera del proceso de idealización y sus posibles consecuencias a nivel emocional en los individuos. Se procederá a explicar qué ocurre cuando hay una desidealización y una posible separación de la persona amada.

La separación vendría a ser el momento en donde se regresa hasta la idealización más temprana, la madre en la fase simbiótica del desarrollo. Luego se transformará en la madre de la fase de separación-individuación. Es en este transcurso que la culpa está encargada de aumentar la idealización. “La idealización estimulada por el superyó es un refuerzo poderoso de la gratitud como componente del amor” (Kernberg, 1995, p. 175). Cuando el objeto amado ha sido vivido con esta ilusión de completud, el perderlo involucraría la sensación de tener una herida narcisista. El narcisismo al tener un rol esencial y activo, será de gran importancia para poder vencer a la pérdida del objeto amado.

Aquí también se puede observar que hay un vínculo extenso entre represión e idealización ya que permite certificar que hay un aumento en tanto las exigencias del yo en la formación del Ideal; esto genera la represión. Esta busca olvidar y alejar a contenidos de la conciencia una vez que se ha hecho consciente por la perturbación que puede causar. La idea prohibida es expulsada hacia el ello.

“La capacidad de los miembros de la pareja para idealizarse recíprocamente se expresa con la mayor fuerza en su aptitud para experimentar gratitud por el amor recibido, y en la correspondiente intensificación del deseo de dar amor en reciprocidad” (Kernberg, 2003, p. 175). En las relaciones de pareja se pueden ver distintas etapas y momentos por los que ambos miembros de la pareja atraviesan. Las relaciones de pareja son intercambios donde ambas partes buscan conseguir un complemento, el cual les permita crecer y mejorar tanto individualmente y en la vida de pareja.

Las relaciones de pareja se ven fuertemente influenciadas por la idealización, la cual les enriquece y permite ver que las cualidades y el valor del objeto son llevadas a la perfección. Durante este proceso de “enamoramiento” se generan bastas aspiraciones y manifestaciones que demuestran afecto de un miembro a otro de la pareja. No obstante esta etapa puede verse confluida por diversos factores que generen conflicto y hasta posibles rupturas en la relación de pareja. Cuando estas adversidades se presentan, los miembros de la pareja se encuentran inmersos y envueltos en este proceso donde la idealización cae y el criterio de realidad llega. Básicamente, en este momento, es factible observar los errores, las imperfecciones y defectos en el otro. Al caer esta idealización, se produce un “quiebre” en la percepción que se tenía de la pareja. Este conflicto puede generar dolor y/o frustración en la relación. Para Caratozzolo (2002) cuando hay desencanto y llega el criterio de realidad, el individuo puede buscar otras relaciones para resolver la misma desilusión, o puede esperar que el destino compense su carencia. En las relaciones de pareja se podrán encontrar diversas etapas por las que han pasado desde el inicio hasta la actualidad.

En un momento donde la idealización no se encuentra presente y se empiezan a ver las dificultades y errores de la pareja, es un punto muy decisivo ya que podría existir la posibilidad de que uno de los miembros de la pareja busque sustituir esta carencia y desencanto de su pareja actual.

No es obligación que esto ocurra puesto que puede ser que simplemente al acontecer esta desilusión haya simplemente un “desenamoramiento” y que las cosas queden iguales en la relación.

Según Peterson (en Doyon, 2012) planteó un modelo del proceso del conflicto. En este modelo plantea como parte importante a las condiciones de predisposición y a los eventos iniciadores del problema. A partir de ahí, se puede evitar el conflicto por medio del compromiso o de afrontar o de negociar el problema. Si se buscara afrontar el conflicto, se podría conseguir una separación o una conciliación en la pareja. Finalmente, si no se llegase a obtener la reconciliación, se presentaría el proceso de negociación, el cual buscaría acuerdos integradores, mejoría estructural, compromiso y separación. Este modelo no es psicoanalítico, sin embargo, puede ser una herramienta útil que la pareja puede realizar para tratar de mantener adecuadamente la relación. Se podrá encontrar el gráfico de este modelo como anexo en el presente trabajo teórico.

CAPÍTULO 2: Las manifestaciones del inconsciente en las relaciones de pareja

2.1 Introducción

El inconsciente se compone de anhelos, impulsos, deseos, etc. Estos deseos inconscientes obtienen la energía de las pulsiones o de los instintos. Es por eso que dentro de este capítulo se tratará de denotar algunas de las manifestaciones en las relaciones de pareja que se encuentran en el inconsciente. Es de suma importancia que se pueda recalcar al Complejo de Edipo y la repercusión que este tiene en la elección de pareja y desarrollo sexual de la persona. Adicionalmente, se consideró necesario esclarecer el significado del enamoramiento, los tipos de pareja que pueden existir para finalmente conseguir el entendimiento de cómo toda esta dinámica ha influenciado para la elección de pareja.

2.2 Complejo de Edipo

De acuerdo a Freud (1932), el complejo de Edipo se presenta tanto en niños como en niñas. Existen diferencias anatómicas y psíquicas en hombres y mujeres. Por consiguiente se procederá a describir algunas distinciones y recalcar las diferencias en tanto el desarrollo y proceso del complejo de Edipo entre ambos sexos. Niños y niñas paralelamente desarrollan una investidura de objeto hacia la madre ya que se origina en el pecho materno, es la primera identificación y se da en la fase oral primitiva del individuo, y vendría a ser el primer vínculo, enlace con la madre antes de que se presente el Edipo. La madre es el primer objeto de amor de la niña y del niño. Ésta brinda protección, afecto, cuidados; es así que los infantes generan una relación muy intensa con la madre.

El complejo de Edipo se puede presentar de modo positivo o negativo según Sigmund Freud. El Edipo negativo vendría a ser una “defensa contra la angustia de castración activada por el complejo de Edipo positivo. Es decir, una sumisión homosexual defensiva” (Kernberg, 1995, p. 71). Según Freud (1923) en caso de que se desarrolle el complejo de Edipo positivo, considerado normal, se puede observar que el niño quedará embelesado del progenitor con distinto sexo.

En cuanto a la relación con el progenitor del mismo sexo, predominará la hostilidad. A continuación se expondrá la vivencia y consecuencias del complejo de Edipo tanto en la niña como en el niño.

Se conoce que el pequeño tendrá a la madre o sustituto materno como su primer objeto amoroso femenino; al que en el próximo período, es decir, el de lactancia y crianza, el niño habrá investido al objeto el cual en un futuro será retomado en la vida adulta. Es de este modo que podemos comprender de mejor manera el hecho de que el varón vea a su padre como un rival para eliminar. Esta situación para el varón es la única que en primera instancia se distingue con certeza. Para el varón, existe amor a uno de los progenitores y simultáneamente presenta odio al rival.

En el niño el complejo de Edipo va a ser reprimido y pasará a ser parte del *yo* por la sublimación, desvío de la descarga de energía sexual. También puede ser que éste desaparezca del inconsciente, resultando el superyó como su heredero; el cual se enfoca en la prohibición del incesto e institución de la moral. Cuando el pequeño se da cuenta de los genitales femeninos, es decir, al observarlos; genera que exista una reconfiguración del complejo de Edipo, provoca la creación del superyó, implanta los procesos que permiten que el sujeto forme parte y esté insertado en la cultura. Por ende, la percepción del niño en tanto la diferenciación entre los sexos cambiará. El niño se ve forzado a dejar las fuertes ligaduras de objeto con sus padres por lo que el *yo* vigoriza las identificaciones con ellos. Se empiezan a formar las identificaciones, en otras palabras, el niño comienza a asociar ciertos elementos usados ya sea por el padre o la madre para hacerlos parte de sí. Esta actitud edípica del niño ocurre en la fase fálica, termina en el momento que el niño tiene miedo a perder sus genitales, es decir, presenta angustia de castración. Cuando el niño denota esta diferencia física entre hombres y mujeres, se produce un fenómeno denominado angustia de castración, el cual será explicado con mayor detalle próximamente en este capítulo.

Contrariamente, según Freud (1927), la niña al pasar por el complejo de Edipo puede presentar tres orientaciones.

1. Al ser la pequeña comparada con el varón y observar las diferencias entre los sexos, ella queda descontenta con su clítoris por lo que renuncia a su quehacer fálico, por lo tanto a la sexualidad en general. Hay un destierro de la sexualidad. Debido a la envidia del pene, la niña se distancia del vínculo, ligazón con la madre preedípica y llega al complejo de castración. Este complejo de castración a su vez ingresa en el complejo de Edipo.
2. Al estar buscando su autoafirmación retiene la masculinidad amenazada. Rechaza y protesta contra el hecho de no poseer genitales masculinos. Esta esperanza de tener un pene puede subsistir hasta épocas tardías. Esta segunda orientación se la conoce como “complejo de masculinidad”, el cual podría terminar en una elección de objeto homosexual.
3. En este tercer desarrollo se puede encontrar a la configuración femenina, cuando se toma al padre como objeto. Así, encuentra la forma femenina del complejo de Edipo. Esta sucede cuando la niña resuelve su situación edípica, es decir, se mantiene dentro de la ligazón-padre y escoge según el tipo paterno.

Por consiguiente, lleva a esta nueva relación la que tenía con su madre, puede presentar ambivalencia y la posible agresividad que tuvo con la madre. Posteriormente, el esposo sería la derivación de la elección paterna y a su vez, sería luego el heredero de la relación materna. Esta situación femenina se establecerá solamente cuando el deseo del pene sea sustituido por el deseo del hijo.

Por lo tanto, el complejo de Edipo es en la mujer el resultado final de un desarrollo más prolongado; no es destruido por el influjo de la castración, sino creado por él; escapa a las intensas influencias hostiles que en el varón producen un efecto destructivo, e incluso es frecuentísimo que la mujer nunca lo supere. Por eso son más pequeños y de menor alcance los resultados culturales de su descomposición (Freud, 1927, p. 232).

A continuación se expondrán los tres momentos de síntesis sobre el complejo de Edipo planteado por Sigmund Freud (1923) según Hugo Bleichmar (1997).

En un primer momento está el Edipo del mito que se refiere a la sexualidad biológicamente establecida (“existente”) del niño, lo que guía en tanto la relación con los padres. Estos interactúan con el pequeño, se influyen mutuamente. No existen identidades ya que éstas se constituyen en esta interacción.

En un segundo momento se presenta el Edipo estructurante y ayuda para la constitución del inconsciente (al establecer la represión secundaria). Hay una ambivalencia del niño hacia ambos padres. El individuo sale del Edipo con ciertas identificaciones e identidad sexual. En este momento el Edipo adquiere una representación más estructurante de la personalidad porque surge integrando todo lo que compone al sujeto. Aquí se describe al Edipo positivo y negativo, se lo conoce como Edipo completo. Se enfoca en la ambivalencia hacia ambos padres, en la salida del Edipo y en las identificaciones. Se forma también el superyó, conocido también como “heredero del Edipo”. Finalmente hay un paralelismo entre ambos sexos. En este segundo momento se puede observar que el sujeto ya se ve influido por medio de la cultura y no tanto por lo biológico. El individuo posee ya identificaciones e identidad sexual por lo que se puede decir que el sujeto sale del Edipo.

En el tercer momento, la simetría o paralelismo entre masculino y femenino queda descartada. Se diferencia el Edipo para el hombre y para la mujer. Sin embargo, tiene los mismos rasgos que el segundo momento. Para este tercer momento no hay una explicación muy completa debido a que se centra básicamente en el “niño”, ya no se toma en cuenta la simetría entre el Edipo femenino y masculino.

Adicionalmente, para Luis Hornstein (2000) el complejo de Edipo genera distinción y diferenciación entre el niño y la madre, la diversificación entre el ello, el yo y el superyó y la diferencia sexual entre los padres. Por medio del Edipo, el pequeño podrá reconocerse como hijo proveniente del deseo parental, se proyectará para convertirse en un futuro genitor. Considero que el complejo de Edipo es parte fundamental en el proceso de formación del individuo ya que marcará de manera sustancial el tipo de relación que él llevará a cabo en un futuro.

2.3 Complejo de castración

Para Freud (1932) el complejo de castración se origina de un miedo inconsciente que surge en el niño cuando se da cuenta de la diferencia anatómica de los sexos y enuncia la hipótesis de un aparato genital único, es decir, todos los individuos poseen el órgano masculino. La presencia del complejo de castración es diferente para los niños que para las niñas.

Solamente en la fase fálica el objeto de la castración tiene igual importancia para el niño que para la niña. Por otro lado, ha sido sumamente importante el complejo de castración para estudiar el narcisismo. Esto se debe a que la representación de la pérdida del falo en el niño entraña una depreciación del yo. En otras palabras, hay una “herida narcisista”, la cual facilitará la formación del superyó. Cuando el niño renuncia la satisfacción de sus deseos edípicos, interiorizará la prohibición que obstaculiza su autoerotismo y transformará su bloqueo con los padres en una identificación con ellos. De esta manera se puede determinar que la importancia del complejo de castración es muy grande ya que al estar ligada con el complejo de Edipo, estará relacionada también con la elección de pareja y su posterior etapa de idealización.

El tema del complejo de castración según Freud (1932), fundamentalmente habla sobre la ley, la cual al impedir algunas realizaciones del deseo, permite que las pulsiones puedan ser liberadas hacia otros medios. También, el complejo de castración según Sigmund Freud se da por la distinción sexual anatómica entre los sexos y se presenta de distinta forma en niños y en niñas.

La pequeña responsabiliza a su madre por no tener pene. Este sentimiento de culpabilidad en el futuro devendrá la envidia del pene; y le protesta a la madre por no haberle dado ese órgano. “Así se produce esta diferencia esencial: la niñita acepta la castración como un hecho consumado, mientras que el varoncito tiene miedo a la posibilidad de su consumación” (Freud, 1923, p. 186). En la mujer los efectos del complejo de castración vendrían a representar el inicio o punto de partida del complejo de Edipo. Mientras que en el varón los efectos del complejo de castración serán representados como el sepultamiento del complejo de Edipo.

La intensidad de la angustia de castración en las mujeres depende en gran medida de un desplazamiento en tres pasos de la agresión pregenital: primero proyectada sobre la madre, después reforzada por la competitividad edípica con ella, finalmente es desplazada sobre el padre (Kernberg, 1995, p. 98).

Lorena Narváez (2001) en su trabajo *La sexualidad femenina en la obra de Françoise Dolto* refiere que para Dolto, la castración se basa en la privación de un objeto o actividad que ha sido investido eróticamente hasta entonces y que en determinado momento debe ser prohibido. Pasa de un objeto parcial a otro y a un modo más elaborado de actividad y relación. En otras palabras la castración es simbolígena esto quiere decir que impide que las pulsiones sean satisfechas de manera inmediata, utilizando un objeto transicional para que la satisfacción sea aplazada por un tiempo determinado. La castración se refiere a pérdida, vendría a ser la suerte de acceder a obtener mayor autonomía y es el cambio en tanto la relación con el otro.

Según Françoise Dolto (1984) existen cinco tipos de castración; la castración umbilical que es la primera castración, se refiere a renunciar al vientre materno y la alimentación por medio de la placenta, se produce desde el nacimiento. Vendría a ser el cambio (impacto orgánico- ingresa oxígeno al cuerpo) para acceder al contacto corporal, al oído, olfato y sobre todo a la alimentación oral. El sujeto deberá hacer un duelo por esas desventajas o pérdidas. La castración oral que también se la conoce como destete, permite la comunicación por medio de distintos objetos que remplazarían al pecho materno (el lenguaje y la factibilidad de relacionarse con otros). La castración anal o “segundo destete”, se comienza a constituir la subjetividad, el individuo consigue autonomía, llevará a la socialización, se da cuenta que probablemente sus deseos no coincidan con los del otro (impide hacer y hacerse daño a sí mismo). La castración primaria que se la conoce también como la castración genital no edípica, aquí el niño nota la diferencia sexual anatómica de los sexos. Y la castración edípica o castración genital en donde hay la prohibición del incesto, imposibilita al niño el deseo hacia el progenitor del sexo contrario.

2.4 Enamoramiento

El concepto de enamoramiento ha sido considerado para abordarlo en este trabajo de investigación debido a que hace parte de la relación de la pareja. El enamoramiento ha sido considerado como un tema tabú y ha causado grandes discrepancias, debido a que hay muchas posturas y teorías que explican desde el origen hasta las consecuencias que trae el enamoramiento.

Se aborda este concepto desde autores como: Sigmund Freud (desde 1901 hasta 1931), Otto Kernberg (1995), R. Sternberg (2000), entre otros; ya que con sus propuestas teóricas facilitarán la comprensión del enamoramiento y su influencia durante la relación de pareja. El enamoramiento manifiesta un vínculo, el cual se basa en los primeros intercambios de los objetos internalizados que tuvimos en la infancia. “El enamoramiento indica el indicio de la capacidad para preocuparse por el otro y sentir culpa, y alguna esperanza de superar la profunda desvalorización inconsciente del objeto de amor” (Kernberg, 2005, p.111). La idea de enamoramiento nos lleva a buscar el sentido de estar completo. El objeto del primer amor es la madre, de esta manera los objetos amorosos que un sujeto escoja a lo largo de la vida, serán suplentes, sustituirán al objeto primordial, es decir a la madre. La elección del objeto de amor está ligada a esta repetición inconsciente que tenemos de escoger a este objeto de amor primero. “Esa elección de objeto de curioso imperio y esa rara conducta tienen el mismo origen psíquico que en la vida amorosa de las personas normales; brotan de la fijación infantil de la ternura a la madre y constituyen uno de los desenlaces de esa fijación” (Freud, 1910, p. 162). Es de esta manera que la elección que realizamos para empezar esta etapa de enamoramiento, se encuentra enteramente relacionada con nuestros primeros intercambios.

El enamoramiento emerge como un estado que aplanas las múltiples significaciones de la temporalidad. Se adueña del sentido de ayer y mañana y los transforma en meras expresiones del deseo de fusión. Se promete amor eterno (...). Tienden a sentir que siempre estuvieron juntos y que nunca se separarán, que el tiempo no existe, no existió, no debería existir. Esta ilusión funciona como estandarte, como contracara de la tan temida vivencia de separación, de ausencia (Puget & Berenstein, 2001, p. 111).

El enamoramiento, es un término tan nombrado y lleno de significados, abarca un sinnúmero de cuestionamientos y misterio. Primordialmente, conlleva a relacionarlo tanto con el sujeto como con el objeto amado. Freud considera que el enamoramiento se basa en la indagación, búsqueda inconsciente del objeto edípico que se encuentra en toda relación amorosa normal que brinda la corriente profunda de deseos y de la idealización de este objeto de amor.

Agregando a la idea anterior, en el libro de Otto Kernberg (1995), se menciona al autor Bergmann (1987) quien argumenta que parte de este enamoramiento también consiste en tratar de remediar el trauma edípico en la relación con el nuevo objeto, buscará esta unificación y deseo de fusión con el mismo.

Orlandini (2003) hace referencia a que Freud (1921) utilizó la frase “locura de amor” cuando al otro amado se lo idealiza en exceso y se lo percibe como perfecto. Para Orlandini es un fantasma a quien se ama en realidad, es un ideal ficticio transferido a un individuo real.

Para Freud (1920), en algunos casos en el enamoramiento las pulsiones sexuales invierten al objeto, así enfocándose en obtener satisfacción sexual directa, es decir, el amor sensual. Hay similitud en tanto necesidad y enamoramiento porque ambos buscan llegar a la satisfacción. Si se logra conseguirla, temporalmente se suprimirá. Debido a que en cualquier momento la necesidad despertaría de nuevo, habrá una investidura permanente dirigida hacia el objeto sexual.

El deseo sexual se denomina libido, pulsión, e instinto y motivación sexuales. El erotismo es uno de los principales componentes del enamoramiento, y para algunos, el único. Se dice que el amor resulta de la expresión de un instinto ciego que impulsa a un sexo a fusionarse con el otro. Para Freud, el erotismo junto con la ternura representan los dos grandes componentes del enamoramiento (Orlandini, 2003, p. 21).

El sujeto alcanzará placer con el objeto de amor pero éste se volverá necesario paulatinamente ya que ha conseguido obtener un sitio único y exclusivo en la vida del sujeto, se vuelve esencial la presencia del objeto de amor.

El objeto del sujeto enamorado vendría a ocupar el lugar del ideal del yo por lo que el ideal del yo del individuo se ubicará en el objeto, es decir, en el otro. De esta manera, se verán afectadas las representaciones tanto de sí como del mundo.

Cada nuevo enamoramiento hace reaparecer la expectativa ilusoria de que algo exterior remedie una herida interna. Cada vez que un sujeto se enamora reaparecerá la ilusión de que el otro viene a colmarlo-esta vez sí- de un placer eterno y absoluto, a otorgarle certeza, a curarle heridas, a comprenderlo sin fisuras (Puget, 2001, p. 108).

Así pues, en el enamoramiento se puede ver como el yo glorifica, engrandece al objeto; de modo que el objeto se vuelve imprescindible, excelso y valioso para el yo. Se producirá un autosacrificio, hundimiento y empobrecimiento en favor del objeto amado. El yo se encontrará empobrecido y debilitado.

Al estar relegadas las pretensiones sensuales, el yo tendrá limitación del narcisismo y marcas de humillación. Todos estos elementos dominarán exclusivamente y estarán vigentes en el enamoramiento porque el objeto amado se encuentra idealizado debido a que hay más cantidad de libido narcisista y recibe mejor trato que el propio yo. El objeto ha sido situado en el lugar del ideal del yo o del yo. El objeto se ha engrandecido mientras que el yo se ha empobrecido. De esta manera el objeto reemplaza un ideal del yo propio que no ha podido ser alcanzado, se ama gracias a lo que se ha deseado para el yo y que ahora quisiera adquirir para complacer su narcisismo.

El enamoramiento, es percibido como la solución a los problemas. Es el otro sujeto quien nos traerá esta “completud” tan anhelada, en donde los defectos son eliminados, sus cualidades son perfectas y no posee ninguna culpa. “Se ama en virtud de perfecciones que se ha aspirado para el yo propio y que ahora a uno le gustaría procurarse, para satisfacer su narcisismo, por este rodeo” (Freud, 1920, p.106). También proporciona que exista una ratificación de los buenos vínculos con objetos internalizados en el pasado. El enamoramiento vendría a ser un desplazamiento del amor a la madre. Al ser la progenitora el primer amor, éste se tornará irremplazable. El enamorarse podrá alimentar la ilusión de que pudiese ser probable corregir un vacío estructural básico, referido a la separación original.

Contrariamente, el enamoramiento representa de igual manera un proceso de pérdida basado en que se dejaron objetos reales de la infancia.

Adicionalmente, la experiencia amorosa permite denotar que es la presencia del otro que cautiva con gran inmediatez e intensidad. Esto lleva simplemente a enfrentar lo que no resulta comprensible. Es empezar a vivir en un mundo lleno de cosas nuevas ya que la realidad se encuentra alterada. El enamoramiento invita al sujeto a entrar en un mundo lleno de ilusión y encantamiento, plantea básicamente el principio de placer y no tanto el principio de realidad.

Brito (2010) mencionando a Freud plantea que:

La esencia del amor es narcisista, en toda relación amorosa uno se dirige al otro porque a través del otro uno se dirige a sí mismo, por ello, la relación de pareja está fundada en un movimiento de idealización del objeto, movimiento por el cual lo que él proyecta frente a sí como su ideal es el sustituto del narcisismo perdido de su infancia, en el que él fue su propio ideal (Brito, 2010, p. 63).

En este sentido podemos ver que el narcisismo forma parte esencial no solo del sujeto pero también de la pareja, ya que es por éste medio que se consigue proyectar en el otro lo que se perdió en la infancia. Idealizamos al objeto y estamos en constante movimiento respecto al narcisismo ya que este se dirige de nosotros hacia el otro y viceversa. El amor se compone de esencia narcisista por lo que hay gran correlación entre el individuo y el otro. Existe gran proyección en la relación de pareja, siendo así que la idealización del objeto es básicamente la que funda esta unión de dos personas que se aman. Para Miguel Spivacow (2011), el enamoramiento viene a colocarse de modo en que la relación se basa en idealizaciones y negaciones; las cuales a su vez se componen de arrebatos, declinaciones y reformulaciones durante la vida de la pareja. A su vez, Spivacow hace referencia a tres situaciones diferentes por las que se pasa durante la etapa de enamoramiento.

El enamoramiento inicial: se compone de aguda atracción, es un estado de transición y se posee gran cantidad de idealización. La pareja propone al *partenaire* fusión completa y posesividad, hay un englobamiento narcisístico.

Como Freud argumentaría, en tanto procesos de pensamiento, se hablaría de un estado similar a la hipnosis y a la alucinación mas no de conocer al otro. Este primer momento, no acaba en las primeras etapas de la relación ya que vuelve a surgir en las renovaciones pasionales que muchas parejas tienen. Vendría a ser como la famosa frase de estar enamorada o enamorado “como cuando recién nos conocimos”.

A este segundo momento se lo denomina *desenamoramiento*. En este se manifiesta rabia narcisística ya que es una época de crisis. Según Lacan (en Spivacow, 2011), cuando hay idealización de signo positivo se puede encontrar la fascinación del principio y está es seguida por la idealización de signo negativo que manifiesta decepción rencorosa. Surgen en esta etapa preguntas sobre la razón que le hizo al sujeto estar con su pareja, sobre cuál fue el motivo real para enamorarse de la otra persona. Se puede destacar también que, en el enamoramiento inicial el principio de placer se destacaba ya que se encontraban solo las virtudes y merecimientos que precisa el sujeto. Pero a lo largo de la evolución de la relación tanto el principio de placer como el principio de realidad comienzan a desequilibrarse y presencian amenazas respecto a continuar manteniendo el vínculo. Es cuando el desenamoramiento entra en juego y hay crisis junto con rabia narcisística, y ataques permanentes a la pareja porque se lo responsabiliza de la desilusión sufrida.

Finalmente, la tercera etapa es el pos-enamoramiento. Las fantasías que se ligan a la estabilidad narcisística, empiezan a tener mayor protagonismo. Es esta etapa de transición entre lo que fue el “enamoramiento inicial” y el desenamoramiento. Ambos compañeros presentan mayor aceptación de los conflictos y hay más procesos de diferenciación. Es factible mantener la vitalidad afectiva. Cuando hay momentos de crisis se activa esta dinámica de enamoramiento vs. desenamoramiento y surge la necesidad de registrar al otro de una nueva forma, hay nuevas uniones inconscientes. En caso de que la pareja se mantenga junta, al salir de la crisis, se formarán nuevos registros de proyecciones.

El mismo autor, habla sobre ciertas fantasías que aparecen en el enamoramiento y forman al proyecto vital que se juega en la pareja y determina la dinámica amorosa. Primero menciona a la *fantasía de continuidad* la cual busca alargar el encuentro de la pareja, niega completamente a los cambios y la sucesión de tiempo que ocurre a lo largo de la vida. Sería la frase: “el amor es eterno”.

Segundo, es la *fantasía de la completud*, esta puede ser mayor si es que la elección del compañero llegase a coincidir con la elección del padre o madre de los hijos proyectados.

Puede encontrarse también una dinámica inconsciente entre los sujetos y/o una polarización (ser opuestos completamente). Sería el caso de una persona extrovertida con una persona introvertida. En tercer lugar están las *fantasías de trascendencia* que se basan en ser quienes prolonguen la existencia del sujeto, es decir, que tengan relación con la fertilidad del vínculo (concepción de hijos) y con la superación de la muerte. Como último tipo de fantasías, se encuentran *la fantasía de asistencia recíproca*. Esta, sería procedente narcisístico de la autoconservación, la lucha por vivir, enfrentar a la enfermedad y a la muerte. Vendría a ser esta imaginación de envejecer con la pareja.

El amor a diferencia del enamoramiento, puede llegar a ser duradero y estable. Éste se origina en el apego. Presume la aceptación (entre dos individuos) de que haya distancia, de que no haya posesividad, ni coincidencia; es una “renuncia” al trabajo narcisista. También, el amor implicará o envolverá al yo por la vía del narcisismo para constituir una relación totalizadora, al principio de realidad y a la conciencia. El amor acarrea a una desidealización de la pareja, implica que el principio de realidad prevalezca. En vez de la idealización aparece la ternura y el apego. Cuando no se puede aceptar la ausencia del otro, se activa la imaginación y es cuando se comienza a sentir la condición humana y creamos cosas nuevas y diferentes; las cuales no nos habríamos dado cuenta que existían si es que considerábamos que las necesidades estaban satisfechas.

El amor es un árbol que hunde sus raíces en el inconsciente pero cuyos retoños de superficie funcionan de acuerdo al principio de realidad. El enamoramiento también hunde sus raíces en el inconsciente pero sus retoños de superficie son productos del inconsciente en la superficie preconscious (Spivacow, 2005, p.43).

La pareja o *partenaire* será consignatario de los deseos tanto inconscientes como conscientes, de las fantasías y de las relaciones objetales internalizadas. Es así, que la pareja alcanza una identidad propia (además de la identidad individual de cada uno). “Se ama a lo que posee el mérito que falta al yo para alcanzar el ideal” (Freud, 1914, p. 97).

2.4.1 Teoría de Sternberg

Fue bastante interesante proponer la teoría de Sternberg, ya que se consideró que su aporte a pesar de no ser psicoanalítico resultaba muy interesante y distinto en perspectiva para comprender más a las relaciones y tipos de pareja. Robert Sternberg propone por medio de la psicología social un modelo muy interesante que explica básicamente el proceso desde el inicio de la relación, su correspondiente progreso y los distintos tipos de parejas que existen.

Cuando se da el inicio de la relación es un momento en donde se produce un sentimiento positivo hacia la otra persona, es decir, es la estima, el amor, el respeto, el aprecio, la admiración, entre otros. Consiste básicamente en saber qué persona ama a quien o quien busca interactuar con alguien. Se presenta una respuesta favorable lo cual denota una actitud positiva hacia el individuo. Adicionalmente, se encuentra la atracción física o sexual, la cual tiene una gran connotación para el inicio de una relación de pareja. Hay cuatro principios generales que componen a la atracción.

1. **Principio de familiaridad o proximidad:** este principio habla de la cercanía geográfica que existe entre dos individuos. Es el factor que determina a quien conocemos y con quien se puede llegar a intimar. Resulta más fácil conocer a personas que se encuentran físicamente más cercanas a nosotros. Se pueden encontrar sentimientos positivos como seguridad cuando vemos muy seguido a alguien en nuestro alrededor. También se puede asociar sentimientos negativos cuando se presenta miedo a las personas que no nos son familiares. Al principio de las relaciones este principio es real y puede llegar a vernos muy influenciados sobre la cantidad de tiempo que observamos a un individuo para que nos inclinemos a querer interactuar con él. Finalmente, se encuentra que al compartir mucho tiempo con una persona la atracción puede bajar.
2. **Principio de similitud:** el hecho de que miremos a quienes se nos parecen similares puede facilitar la atracción interpersonal y sobre todo a la intimidad. El tener actitud parecida en ciertas cosas puede llegar a tener más valor que la similitud de actividad.

En otras palabras, el hecho de que una persona sea extrovertida y encuentra a alguien parecido, es mucho más importante que el hecho de que las dos jueguen tenis. Adicionalmente, quienes se sienten atraídos y presentan un sentimiento mutuo de intimidad puede ser que lleguen a tener características similares de personalidad. Existen bastantes efectos positivos de presentar elementos similares a alguien más, como por ejemplo, puede llegar a elevar la autoestima el hecho de escuchar a alguien expresando valores o actitudes semejantes a nosotros.

Se puede esperar que alguien similar a nosotros responda a diversas situaciones de manera más emocionalmente congruente y porque el simple hecho de que alguien es similar se puede pensar que esa persona nos amará por la facilidad de la atracción interpersonal y el efecto de similitud.

- 3. Principio de reciprocidad de la atracción:** en general este principio nos lleva a observar que la atracción provoca sentimientos positivos a otro respecto a nosotros. Vendría a ser más fuerte que el efecto de preferencia individual. Habla básicamente del gusto que sentimos por las personas a quienes creemos gustar. De esta manera, las expresiones de intimidad en muchos casos pueden generar expresiones nuevas de intimidad. En otras palabras, el creer que gustamos a alguien más puede generar que esta también nos guste. Como conclusión, sería que el sujeto tiende a devolver lo que recibe.

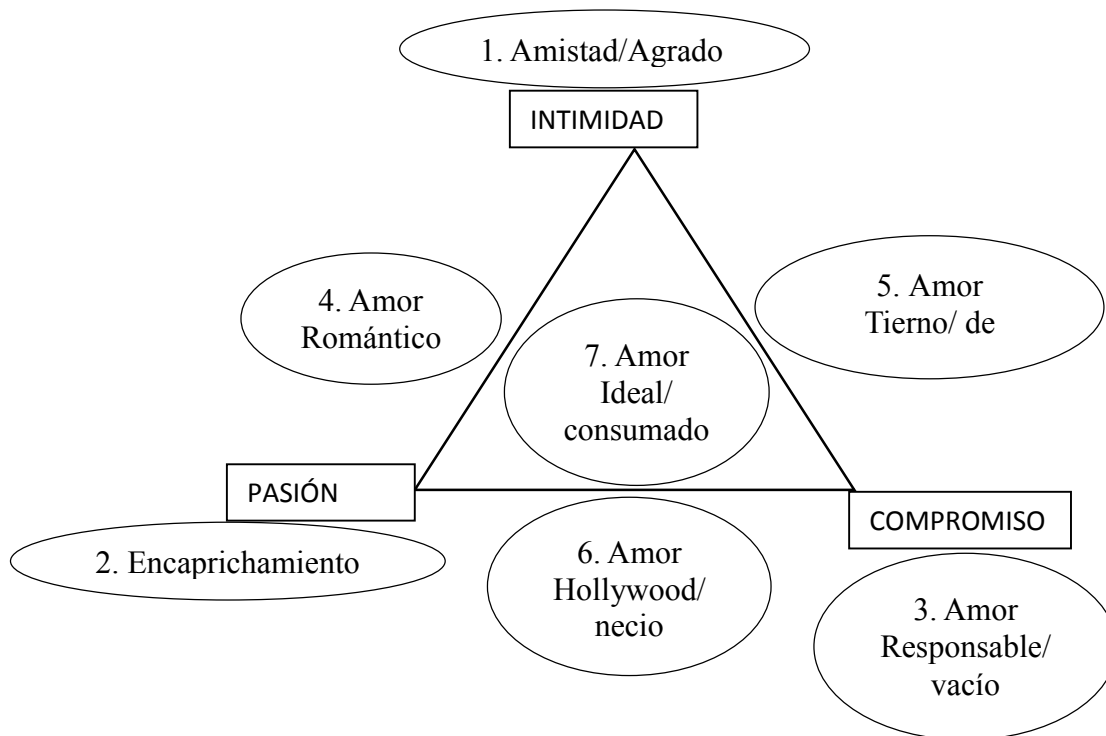
- 4. Principio de la atracción física:** este principio es el más importante ya que considera que la belleza física, a pesar de ser un tema tabú, es realmente decisivo respecto a las relaciones interpersonales. A través de varios estudios (recopilados por Robert Sternberg en su libro “La experiencia del amor”), se consiguió determinar que las personas que presentan características físicas bonitas y son denominadas atractivas físicamente, tienen mayores posibilidades de conseguir mayor cantidad de ofertas de empleo ya que se piensa que la gente atractiva es socialmente más competente. Por otro lado, se descubrió que los individuos buscan a personas que tienen un nivel de atractivo interpersonal parecido al de ellos mismos. No se busca a la persona más bella sino a quien se parezca más a nuestro referente de belleza propia.

Estos principios se relacionan con el psicoanálisis de manera que se destaca la importancia que tiene el otro para el sujeto. También puede hacer énfasis en las construcciones sociales que se forman y que de manera inconsciente las percibimos. A pesar de que estos principios no son directamente psicoanalíticos se consideró que ayudan para complementar esta disertación. Sternberg (2000, p.17) propone una teoría triangular sobre los tres componentes que intervienen en las relaciones de pareja.

Intimidad: son los sentimientos que hay en una relación interpersonal y que promueven el vínculo, la conexión y la proximidad. Vendría a ser el deseo de velar por el bienestar de la pareja, que el compañero o compañera se sientan contentos al estar con su par, considerar que la pareja es suficientemente buena para estar con nosotros, que el grado de comprensión mutuo sea alto, que reciba apoyo emocional de parte del otro, que se logra valorar al otro y que haya facilidad en la comunicación con la pareja. La intimidad sería el resultado de varias e intensas interconexiones entre individuos. Se considera que la intimidad es el cimiento del amor. Es indispensable para que la relación interpersonal mantenga vínculos de unión y de proximidad.

Pasión: es básicamente la expresión de necesidades y deseos. La pasión puede también estar inspirada por la intimidad. Es en gran medida la satisfacción sexual, el dominio, la sumisión y la autoestima.

Compromiso: también se lo conoce como decisión. Este puede presentarse a corto o a largo plazo. Se considera que al ser corto plazo representaría a la decisión de amar a una persona, mientras que al ser a largo plazo sería el compromiso de mantener ese amor. El decidir amar a alguien no siempre está ligado a un compromiso hacia ese amor. La decisión o compromiso son los factores que mantendrán unida a una pareja en momentos de crisis.



Estos factores expuestos no siempre se encuentran equilibrados, es decir, puede sobresalir uno de estos elementos más que otro. Robert Sternberg (2000) encontró que hay siete clases de amor, las cuales se forman por estos tres componentes: intimidad, pasión y compromiso. Se procederá a detallar brevemente con la ayuda de una ilustración a las distintas subdivisiones.

1. Agrado: únicamente intimidad, hay proximidad, vínculo hacia el otro mas no pasión ni compromiso a largo plazo.
2. Encaprichamiento: solamente pasión, hay excitación pasional, puede surgir instantáneamente.
3. Amor vacío o responsable: solo compromiso, la decisión de amar a la pareja o a comprometerse está a la deriva.

4. Amor romántico: es el conjunto de intimidad y pasión, hay atracción física y agrado, se sienten unidos emocionalmente pero no hay la decisión de mantener el amor a largo plazo.
5. Amor de compañía o tierno: es intimidad y compromiso, podría representarse como amigos que mantendrán la amistad a largo plazo.
6. Amor necio o amor de Hollywood: se compone de pasión y compromiso más no incluye a la intimidad. Son noviazgos relámpago, es conocer a alguien y jurarle amor inmediatamente. Hay compromiso en base de la pasión mas no hay la intimidad que permitirá dar estabilidad a la relación.
7. Amor consumado o ideal: los tres elementos se encuentran proporcionalmente distribuidos. Este estado puede llegar a ser alcanzado pero no siempre mantenido por muy largo plazo.

Los diferentes triángulos del amor se verán influenciados por la intensidad y por el equilibrio del amor. Existe la posibilidad de que dentro de la pareja un miembro de la misma tenga un triángulo diferente que su pareja, también puede haber cambios y variaciones a lo largo de la vida de pareja. Se pensó que estos siete tipos de amor, a pesar de no estar relacionados con el psicoanálisis, han colaborado para que el lector pueda identificarse más fácilmente con los tipos de relación que pueden tener en sus vidas y cómo éstas pueden cambiar a lo largo del tiempo. Existen ocasiones en las que la pareja no funciona y se encuentran en la necesidad de romper este vínculo amoroso. Este proceso de separación viene enlazado con el duelo que sufrirá cada uno de los integrantes de la relación. Llega un momento determinado en el que la soledad del sujeto va a permitirle analizarse a sí mismo y solo así podrá comprender el significado de tener la presencia del otro a su lado. De tal manera que, el hecho de tener unión con alguien está completamente relacionado con la separación o pérdida. Vendría a ser una condición existencial. “Cuanto más profundo el vínculo, más necesarios somos el uno para el otro, y por consiguiente, más tememos la pérdida.

En esta profunda unión, nosotros que nos inclinamos por el amado, también reconocemos su diferencia fundamental” (Carotenuto, 2006, p.95). Cada momento de crisis sugiere un trabajo de desidealización respecto a la pareja.

2.5 La pareja

Para Puget (2001) la pareja vendría a ser la representación de dos personas que se juntan y en donde el yo de una persona se encuentra con el yo de otro sujeto. La pareja se forma a partir de la capacidad de intimar que ocurre en la primera infancia. Se consideró muy importante destacar la idea de pareja ya que esta es la base de la relación amorosa. Esto a su vez se encuentra ligado a la idea de idealización por el intercambio que se da en tanto el vínculo amoroso. La pareja también permitirá reestructurar la identidad del self con este nuevo intercambio entre las dos partes. Cabe recalcar que los vínculos infantiles con los padres tendrán gran responsabilidad en la elección de objeto sexual en un futuro. Pablo Gabela (1994) detalla que para Freud, hay dos tipos diferentes de vínculos: un vínculo sexual (hacia la madre), mientras con el padre existe una identificación (se convierte en modelo a seguir). Tanto el vínculo sexual como la identificación hacia el padre permanecerán existiendo sin afectarse mutuamente pero poco a poco se acercarán y es ahí donde se genera el complejo de Edipo.

Por medio del complejo de Edipo, el pequeño encuentra su primer objeto de amor y es uno de sus padres. A quien pedía satisfacción de las pulsiones sexuales, pero al no poder obtener la misma, renunció a estas con la represión. Es así que hacia los padres existirán sentimientos de ternura y quedarán en el inconsciente con mayor o menor fuerza las aspiraciones sensuales. El individuo reprimirá su amor por la madre, así se colocará en el lugar de la madre, identificándose con ella y haciendo que él mismo sea su modelo para seleccionar objetos nuevos de amor. Cabe recalcar que es en la infancia donde se desarrolla el primer momento afectivo.

Este complejo de Edipo que domina este estadio, formará parte de un periodo principal que llevará al individuo hacia la elección de un objeto sexual que no esté dentro de la familia en sí.

En caso de que el sujeto haya podido superar a este estadio, el mismo podrá escoger y hacer su elección amorosa hacia alguien con el mismo sexo en donde se verá reflejado. A esa elección se la denomina narcisista. Cuando hay una resolución Edípica, se puede denotar que hay renuncia al deseo de contacto físico y corporal con el progenitor de sexo diferente. En ciertas maneras de elección amorosa, se constata que el objeto llega a ocupar el lugar de ideal del yo que no ha sido alcanzado. Se puede decir que el objeto amado ha sido situado en el lugar del ideal del yo (al que reemplaza).

Contrariamente, si el Edipo no es resuelto el deseo de poseer al progenitor de sexo complementario se mantiene y no existe una renuncia por lo que el individuo es incapaz de obtener dominio completo de la ley y sus decisiones y los diferentes sucesos que ocurran en su vida serán basados en lo que los padres emitan. Buscará simpatizar al resto de personas y no será capaz de asumir su deseo propio. Adicionalmente, en la época de la pubertad se busca que estas pulsiones inhibidas y no inhibidas den lugar al enamoramiento. Las emociones que surgirán de la resolución del Complejo de Edipo, formarán el vínculo amoroso. Como se expuso anteriormente en la pubertad ocurre el segundo momento para la elección de objeto, es cuando se conforma definitivamente la vida sexual del individuo. Dado el hecho de que este acontecer implica renunciar los objetos infantiles, empieza esta corriente sensual y el enamoramiento como tal.

Los sujetos son capaces de escoger a su pareja en base a las vivencias que tuvieron cuando niños puesto que es ahí cuando los vínculos e identificaciones marcarán con gran fuerza el tipo de relacionamiento que tendrá el individuo en el futuro.

La siguiente etapa del desarrollo afectivo corresponde a la búsqueda de un complemento de sí mismo, en donde la pareja ya no se escoge para causar admiración en los otros sino porque hay la necesidad de entablar una relación más estable y en menor medida egoísta. En esta etapa, al amar al otro, el sujeto se siente más plenamente desarrollado (...) (Narváez, 2001, p. 75).

Narváez (2001) considera que al cimentar una relación de pareja, el amor se unifica en tres órdenes de la atracción. El afectivo que se refiere a sentimientos, el sensual que se basa en los instintos y el cerebral que se enfoca en la inteligencia.

La pareja forma un vínculo, entre el yo de uno de ellos y el otro yo. Sin embargo, no existe modelo alguno a seguir de lo que vendría a ser el amor ideal de pareja. En el vínculo amoroso encontrará reciprocidad e interés en el otro miembro de la pareja. “Un vínculo puede ser definido como un espacio constituido por las investiduras de dos o más sujetos, investiduras que tienen cierta intensidad y duración en el tiempo, y configuran un modo de encuentro con algunas características duraderas” (Spivacow, 2011, p. 68). Freud conceptualiza que la proyección “ideal” de las personas, vendría a ser la sustitución del narcisismo infantil, el sujeto mismo era su propio ideal. Siendo así que el “yo” se encuentra vigilado constantemente y a su vez es comparado con el ideal, aquí se considera a la conciencia moral.

Es necesario que se produzca un considerable desarrollo y que transcurra un cierto tiempo antes de que pueda formarse la nueva y madura personalidad y de que se integren los viejos conflictos. Sólo entonces está uno preparado para recibir un compañero de otro sexo y establecer una relación íntima con él, necesaria para alcanzar la madurez adulta. (Bettelheim, 2001, p. 221).

El enamoramiento sería el principio del vínculo de pareja porque permite generar al modelo ilusorio, el cual ayudará a preparar al sujeto para afrontar al criterio de realidad. El paso del enamoramiento al amor genera cambio, engrandecerá a cada uno de los miembros de la pareja y permitirá que se complementen.

“La pareja es un suceder emocional en el cual son fundamentales los códigos y mandatos culturales internalizados en los sujetos, todo lo que puede denominarse la presencia de la cultura en la subjetividad” (Spivacow, 2005, p. 39). En el enamoramiento habrá un pacto en el encuadre y la manera de operar para mantener el vínculo. Todo vínculo tiene doble direccionalidad; uno será el objeto deseado y el otro la fuente de deseo, se alternarán.

En el libro “Psicoanálisis de la pareja matrimonial” escrito por Puget y Berenstein en el año de 1996 se expone que hay también una estructura ilusoria que busca determinar la existencia de un objeto único, el cual es unidireccional porque siempre habrá un objeto que estará dispuesto a consumir la demanda del yo. La promesa que el otro representa es básicamente lo que fascina en la relación. El amor de pareja tendrá siempre una tendencia narcisista, de posesión y dominio del otro.

En resumen, el amor es el “segundo enlace”, el “segundo matrimonio” con los sustitutos de las figuras parentales, el amor actual sería la suma del amor de transferencia más el amor al sujeto real. Amamos a dos personas a la vez, la primera representa la pasión edípica y la segunda corresponde al sujeto real. Cuando se escoge pareja, el amante sería un sustituto de los padres. (Orlandini, 2003, p. 42).

Cabe recalcar que a pesar de que uno de los integrantes de la pareja haya muerto y no se encuentre físicamente presente, el vínculo no se acaba. Es posible dependiendo el tipo de vínculo y su significación para el otro, que se mantenga un tipo de fantasía respecto al otro por medio de representaciones sustitutivas como si la pareja no estaría ausente del todo. Puede ser que la seducción por el objeto primario continúe a lo largo de la vida pero lo que se ha vivido o experimentado con el objeto de amor alejará bastante esta atracción o seducción. “Lo que para los enamorados aparece como una exploración hacia adelante es desde esta perspectiva un regreso por caminos predeterminados hacia atrás” (Puget, 2001, p. 105). Para Freud, la persona enamorada debilita su narcisismo y tiende a autodevaluarse. La persona amada se convierte en un ser precioso y magnífico que consigue apoderarse del amor que el yo, quien a su vez se hace menos exigente, sentía por sí mismo. Esto conlleva a que haya un sacrificio voluntario del yo, por eso se considera que el objeto ha devorado al yo.

En la pareja se producirán “acuerdos o pactos inconscientes”. Estos son la derivación de la unificación entre elementos similares desde cada sujeto y resultan de la separación de la predisposición a combinar sus funcionamientos mentales. Aquí el deseo no es simultáneo, hay dos deseos diferentes que buscan sostener el complemento y reforzar las concesiones para el pacto. Para Puget (2001), existen cuatro descripciones que forman los pactos inconscientes. Se encontró que esto sería necesario destacar ya que hay gran correspondencia con el inconsciente y la forma en la que esta combinación de elementos generará gran influencia en las relaciones de pareja.

En primer lugar está la cotidianidad, se toma en cuenta al tiempo y al espacio ya que se funda en los intercambios diarios. No hay necesidad de redefinir cada día ya que vendrían a ser por ejemplo los lugares fijos en donde se ubican en la mesa. Son el resultado de las adquisiciones tempranas que han sido incorporadas a la identidad.

En segundo lugar está el proyecto vital compartido, el cual busca ensamblar. Las parejas tratan de determinar un espacio-tiempo vincular, por lo que crea nuevos vínculos. Al estar en constante camino a la cotidianeidad, esto genera que nuevos proyectos sean reformulados. Aquí se pueden producir crisis por la conjunción de ideas del futuro con lo cotidiano, y puede crearse el deseo de tener un proyecto nuevo o de separarse de la pareja, generalmente se lo confunde con adquirir una nueva pareja.

En tercer lugar están las relaciones sexuales. Debe existir una aceptación de género entre hombres y mujeres. Esta necesidad de otro estará unida a la aceptación de no estar completo. Finalmente, está la tendencia monogámica que se refiere a la unión matrimonial con una sola persona.

Se pensó que estos pactos inconscientes propuestos por Puget, son un gran complemento para este trabajo teórico. Los individuos pasan por diferentes etapas durante este proceso de enamoramiento y de relación de pareja, por lo que es factible observar cómo se va transformando y la forma en la que nuevos sueños y metas son planteados. El aporte de esta autora es grande, ya que también hace referencia a la psicoterapia que se puede brindar a las distintas parejas. A pesar de esto, no se tomará en cuenta al proceso terapéutico en esta disertación.

Ambos miembros de la pareja viven de distinta manera al amor y al enamoramiento. Por ejemplo, en el hombre tiene una sobrestimación sexual, la cual resulta del narcisismo originario del niño, se transfiere ese narcisismo sobre el objeto sexual. Esta sobrestimación sexual permite que empiece el enamoramiento, se empobrece libidinalmente el yo por el bien del objeto. Por medio de la distribución de órganos sexuales femeninos, latentes hasta ese momento; el narcisismo originario incrementa, hay un deleite o satisfacción consigo misma que la compensa de la inmovilidad que la sociedad le aplica en la elección de objeto.

“Al final uno tiene que empezar amar para no caer enfermo, y por fuerza enfermará si a consecuencia de una frustración no puede amar” (Freud, 1914, p.82). Se puede ver que existe una predominancia de la libido de objeto y que la libido del yo se encuentra deteriorada.

Esto es básicamente que la persona en quien se depositó este amor se encuentra ocupando el lugar del ideal y ya no hay un sentimiento de sí. Se busca amar, se busca la complementariedad para que dos personas se fusionen y formen uno. Dentro de las relaciones se puede destacar la presencia de la transferencia ya que este es un proceso inconsciente en donde el individuo relaciona a una persona que se encuentra en ese momento con las diversas emociones infantiles que ocurrieron con sus padres. Estos recuerdos reprimidos del primer objeto de amor pueden ser manifestados en fantasías o actos inconscientes. La transferencia facilitará el revivir deseos reprimidos, afectos y sentimientos, pudiendo trasladarlos a situaciones actuales.

CAPÍTULO 3: Cuentos de princesas y la construcción de los roles asignados

3.1 Introducción

Los cuentos de hadas son historias fantásticas que poseen símbolos específicos importantes que serán analizados en este capítulo. Los elementos de análisis son: el narcisismo, el ideal del yo, la belleza femenina, el mito edípico y la idealización. Se buscará que el lector pueda identificar estos conceptos con los cuentos y sus personajes correspondientes. Este énfasis permitirá que se consiga elaborar un análisis psicoanalítico detallado en donde se asocien los conceptos planteados anteriormente en capítulos pasados y se los relacione con los cuentos originales de los Hermanos Grimm y sus versiones correspondientes de Walt Disney.

3.2 Marco social de construcción de los roles

“No se trata de ser iguales a nadie sino de construir un mundo en el que la diferencia sexual entre mujeres y hombres no sea la antesala de la ocultación cultural y de la desigualdad social” (Lomas, 1999, p. 95).

Antiguamente, los individuos tenían su destino dictaminado desde el momento en el que nacían. Existían exigencias para los hombres como por ejemplo participar en la guerra, competir, generar dinero, entre otros. Las mujeres estaban encargadas del hogar, de los hijos y de realizar tareas domésticas. Existe una historia cultural y social que compone al género masculino y femenino. La sociedad se ha encargado de imponer y delegar ciertos roles, patrones y estereotipos tanto para hombres como para mujeres. “La sociedad humana tiene una gran variedad de formas de enseñar a sus miembros lo que deberían hacer, y una extensa serie de formas de castigo, externas e internas, que se imponen a aquellos que no hacen lo que se les ha enseñado” (Mead, 1994, p. 254). Así, se han llegado a formar construcciones de la identidad masculina y femenina en el imaginario de hombres y mujeres. Hay una separación muy estereotipada de roles. Adicionalmente, cabe recalcar algunas diferencias en tanto los roles impuestos. Por un lado, las mujeres son más reconocidas por la facilidad verbal que presentan, comparten intimidad y sentimientos.

Por otro lado, los hombres tienen mayor habilidad para realizar matemáticas, ocupaciones visuales espaciales y presentan mayor agresividad. Sin embargo, es de suma importancia destacar que las experiencias vividas en la infancia también han permitido marcar comportamientos y en sí, han permitido la creación de estos roles masculinos y femeninos.

3.2.1 Estereotipos y relación con el inconsciente

Referente al marco social, el tema de los estereotipos es muy importante ya que la sociedad ha impuesto a lo largo de la historia grandes expectativas que tiene sobre cada uno de los individuos; es por ello que se consideró necesario ligarlo con el psicoanálisis para explicar la influencia y repercusión que tiene el rol social en la teoría psicoanalítica. El inconsciente es muy dinámico ya que puede pasar algunos contenidos de un estado consciente a uno inconsciente. Adicionalmente, el inconsciente posee deseos y pulsiones que se mueven por razones determinadas, como la búsqueda de placer y la satisfacción inmediata. Siendo así que la formación de prejuicios o estereotipos provienen del inconsciente, debido a que las prohibiciones sociales o creencias son internalizadas por el individuo y éstas crean el camino que tendrá la experiencia del prejuicio en su vida, el sentido de control hacia éste y el efecto acumulativo del estereotipo en la manera que conforma su vida. Para el psicoanálisis, los mecanismos de represión y su consiguiente proyección de pulsiones agresivas y sexuales, formarán inconscientemente al prejuicio.

Por este motivo, los hombres y mujeres se han visto ubicados en un lugar que la sociedad ha impuesto. A su vez se puede denotar que estos roles han influido en la manera de proceder entre los individuos que conforman una pareja ya que se busca conseguir a esa persona que “cumpla” con los requisitos necesarios. Para Herrera (2012), los modelos patriarcales de masculinidad y feminidad son el fundamento del dolor que tenemos cuando nos enamoramos y desenamoramos dado el hecho que ese ideal no pertenece a la realidad.

A nivel inconsciente hay una influencia de los estereotipos que son expuestos a parejas; por ejemplo: el modelo sexual aceptado generalmente es heteronormado, esto quiere decir que debe existir heterosexualidad obligatoria.

No obstante, estos estereotipos podrán variar en las diferentes culturas y a través del tiempo, siendo así que lo no considerado “normal” ya no sea un tabú en la sociedad.

También, se busca que en el caso de las mujeres, éstas tengan un cuerpo “ideal” y cumplan con el estereotipo de belleza que la sociedad ha impuesto. “En nuestra sociedad estar enamorado es un bien, un estado cuya continuidad y permanencia constituyen una virtud” (Puget, 2001, p. 103).

Las relaciones de pareja son intercambios donde ambas partes buscan conseguir un complemento, el cual les permita crecer y mejorar tanto individualmente y con la vida de pareja. En la actualidad, buena parte de la sociedad contemporánea se encuentra en constante intercambio de experiencias emocionales que se relacionan substancialmente con la idea de *príncipe azul* y *princesa rosada*.

Las expectativas generadas por los modelos de princesa y príncipe azul se derrumban cuando nos relacionamos en la vida real. La idealización y la decepción van parejos en un mundo en el que otras formas de amarse se presentan como aberraciones y provocan escándalo (Herrera, 2012, p. 7).

Cabe recalcar que todas las relaciones de pareja empiezan con una idealización inicial, reluciendo este planteamiento de “perfección” y sentimiento de estar completo. Quienes sostienen un vínculo amoroso pasarán por una primera etapa de idealización, la cual a su vez estará relacionada con este enfoque de los cuentos de hadas y princesas y la construcción de la identidad masculina y femenina en tanto relaciones de pareja a través de estos cuentos.

Los cuentos de hadas, a diferencia de cualquier otra forma de literatura, (...) insinúan que existe una vida buena y gratificadora al alcance de cada uno, a pesar de las adversidades; pero sólo si uno no se aparta de las peligrosas luchas, sin las cuales no se consigue nunca la verdadera identidad (Bettelheim, 2001, p. 30).

La cita anterior ayuda a reforzar la idea del tema Edípico puesto que nos traslada a ese momento en la infancia en donde todo parecía ser perfecto y encontrábamos a nuestra pareja para toda la vida, el padre del sexo opuesto. Es así, que los cuentos de hadas contribuyen con significativos mensajes a nivel inconsciente, preconscious y consciente.

Los procesos internos pueden llegar a ser externalizados en los cuentos de hadas, debido a que serán representados por los distintos personajes de una historia. El infante puede llegar a viajar hacia un mundo mágico para que al regresar de esa novela, la realidad sea reparadora. El hecho de que los cuentos de hadas hayan acontecido en lugares lejanos y en tiempos remotos, genera que exista una esperanza (no se enfoca en la realidad del aquí y ahora). Por lo que, estos finales alentadores permitirán que se mantenga la esperanza o expectativa de solventar sus problemas. Paralelamente, en las relaciones de pareja se pueden encontrar sin número de mitos que determinan substancialmente el tipo de vínculo y manera de proceder en la etapa del enamoramiento.

3.2.2 Los mitos y la relación con el inconsciente

“Los mitos surgen y se desarrollan en el mundo de la imagen, la emoción y el símbolo, más que en el mundo de la racionalidad conceptual y crítica” (Corra, 2005, p. 29). El mito está compuesto del símbolo, el cual es la naturaleza específica del mismo. El mito vendría a ser el discurso simbólico y ayuda para explicar el mundo. “El mito es una *creación* destinada a resolver deseos, temores vs. conflictos, utilizando fantasías y símbolos que los disfrazan y los revelan a la vez” (Corra, 2005: 34).

A continuación se mencionarán algunos mitos románticos que fueron descritos por Coral Herrera (2012) “Los mitos románticos en la cultura occidental” y tienen gran repercusión cultural.

1. El mito del príncipe azul y la princesa maravillosa: estos son los dos trascendentales mitos del amor romántico. Existe una fragmentación de roles sexuales en donde el hombre es el héroe y ella es el trofeo del guerrero. Hay también características estereotipadas de género como que ella es miedosa y vulnerable mientras que él es valiente y fuerte.

Se considera que estos mitos son la base que la idea que nos formamos cuando estamos en la búsqueda de una pareja ya que estos mitos son vendidos como un ideal que finalmente no corresponderá a la realidad.

2. El mito de la media naranja: este mito se deriva de Aristófanes, en donde se suponía que los individuos fueron divididos en dos partes, las cuales se unirían en un todo al encontrar al “alma gemela”, es decir, a la pareja ideal.
Este mito habla sobre la predestinación de que el otro sujeto es nuestro par y que solo con este nos sentiremos completos.
3. El mito de la exclusividad: este mito se basa en la propiedad privada, en el egoísmo del sujeto ya que considera que los individuos vendrían a ser pertenencias. Se relaciona también con la monogamia.
4. El mito del matrimonio o convivencia: representa a una unión estable, en donde la pareja se conforma como única. Esto a su vez también contiene problemas y dificultades que pueden destruir a esta estructura. Es un mito ya que al existir el miedo de quedarse solos, se forma la necesidad de mantener la esperanza que los miembros de la pareja se queden juntos a lo largo de la vida.

A pesar de que este trabajo teórico se basa en el análisis de los cuentos de hadas, se pensó que el agregar algunos mitos socialmente utilizados ayudaría a ampliar el tema de los estereotipos y su influencia en las relaciones de pareja. Al ser utilizados los cuentos de hadas desde la infancia de los sujetos, estos ayudan a que al hablarle al niño de los fuertes impulsos internos que tiene, el pequeño pueda entender de forma inconsciente a las diferentes luchas internas que se generan al crecer. Esta tierra mágica y el final feliz de la historia pueden ser encontrados solo a través del uso, visita de la imaginación.

“Todos los niños, en algún momento de su vida, desean ser un príncipe o una princesa y, a veces, a nivel inconsciente, el pequeño llega incluso a creer que lo es en realidad” (Bettelheim, 2001, p. 212).

Resulta realmente interesante denotar que esta idealización se relaciona con la introducción y utilización de los cuentos de hadas y princesas. Es de esta manera que, las personas tienden a imaginar este mundo perfecto, acompañado de este “príncipe azul” o “princesa rosada”.

“El cuento de hadas se presenta de un modo simple y sencillo; no se le exige nada al que lo escucha. (...), el cuento de hadas proporciona seguridad, da esperanzas respecto al futuro y mantiene la promesa de un final feliz” (Bettelheim, 2001, p. 32). Consecuentemente, esta falsa expectativa, deseo o creencia de perfección; nos lleva a descubrir la gran influencia que hay en tanto la idealización basada en los cuentos de hadas y princesas.

Salir de esta vía sin retorno resulta complejo y atemporal, una vez que entramos en este mundo, es sumamente complicado poder dejar de verse envuelto en él. Si las expectativas, sueños o deseos no se basaran en estas ideas de perfección, no sería fácil introducirse en esta etapa inicial de idealización. El uso de la fantasía como recurso que brinda soporte al niño en su periodo de crecimiento, facilitará tolerar cambios duros y difíciles de la vida adulta. “Los cuentos de hadas describen los estados internos de la mente mediante imágenes y acciones” (Bettelheim, 2001, p. 164). Consecuentemente, se puede observar que los elementos que nos transportan a un “mundo ideal”, son parte importante en esta transición de las diferentes etapas.

3.3 Análisis de la influencia de los cuentos de hadas

Los cuentos de hadas son relatos llenos de palabras y contenido fantasioso que nos permite alcanzar magia en cada una de sus frases. A lo largo de los años se han ido modificando historias con el fin de promover el ensueño y la ilusión en lugar de dar cabida a la cruda realidad que nos acecha.

Las creaciones de Disney fue realmente un elemento revolucionario que causó gran impacto en la sociedad ya que con toda su fantasía y felicidad una gran cantidad de niños y niñas crecieron con esta idea de “amor perfecto”. La simbología utilizada en la mayoría de cuentos de hadas se basa en la “princesa rosada” y el “príncipe azul”; quienes se encuentran, sobrellevan los obstáculos y viven felices para siempre. Adicionalmente, se buscó por medio de estas historias fantásticas, conseguir que los problemas y dificultades del día a día fueran afrontados de distinta manera y ofrecieran la esperanza de un “final feliz”.

Si bien es cierto, los cuentos de hadas son herramientas útiles para permitir que el pequeño pueda afrontar situaciones o elementos del mundo adulto que no es capaz de entender.

Por otro lado, el tener una alta expectativa sobre el tipo de vida que queremos llegar a tener puede ocasionar que nuestra razón se obnuble y vivamos temporalmente de la ilusión. Por medio de los cuentos de hadas es que conseguimos posicionar a nuestra pareja en un lugar muy alto, lo idealizamos.

En otras palabras, la idea de “príncipe azul” ha generado que la mayor parte de mujeres realmente traten de encontrar a este “hombre ideal” que nunca llegará. Cuando esta fantasía está planteada, resulta sumamente complicado encontrar el equilibrio entre las expectativas puestas en la pareja y la realidad como es. Como se planteó anteriormente, la idealización engrandece a la pareja y proyecta todo lo que se busca llegar a tener. Los individuos hoy en día evalúan a sus correspondientes *partenaires* y adjudican que ellos cumplirán sus expectativas y les ofrecerán un futuro prometedor.

En los cuentos de hadas se pueden encontrar aspectos característicos y simbólicos que corresponden a un estereotipo femenino y masculino y muestran una imagen de pareja que cumpla con la exigencia de lo que imponen los modelos tradicionales. De esta manera, se encuentra que los cuentos de hadas tienen siempre la presencia de:

1. Princesas: quienes son hijas del Rey o la Reina del pueblo o país. Estas presentan rasgos físicos de lo que es comúnmente denominado “bello”. Poseen hermosas facciones, están llenas de fragilidad y dependen completamente de un hombre representado por un príncipe que las salve. Adicionalmente, las princesas cumplen un rol en donde demuestran pasividad, previamente existe un sentido de menosprecio o maltrato realizado por madrastras, seres malvados o simplemente no habían tenido suerte en sus vidas.

2. Príncipes: son hombres guapos generalmente, algunos de ellos provienen de hogares nobles y otros de lugares sin condiciones económicas favorables. Son grandes luchadores, fuertes y con características masculinas muy bien marcadas. Se puede decir que la imagen del estereotipo masculino se ve reflejada en lo que las mujeres buscan; un protector y guerrero. En la mayoría de las historias se requiere de este valioso personaje para poder vencer al “mal”, para rescatar a la débil pero bella princesa, para ofrecer un futuro lleno de perfección y con un final feliz. Es esta figura masculina que resalta en muchas sociedades como el “héroe” sin el cual la mujer (princesa) no podría vivir.

El príncipe se convierte en Hombre en todos los relatos, porque la aventura que vive es su rito de paso de la juventud a la adultez, dado que tiene que superarse a sí mismo para poder lograr su triunfo (el amor de la princesa rosa). Así podrá protegerla, amarla para siempre y hacerle muchos hijos (Herrera, 2012, p. 15).

3. Brujas, madrastras y monstruos: son personajes llenos de maldad, de egoísmo, de avaricia y de envidia. Aquí se puede destacar la idea real de que la sociedad está conformada por personas con sentimientos negativos que no buscarán el bienestar de uno. Éstos, siempre están presentes en los cuentos de hadas ya que nos brindan también la idea real de que existe el bien y el mal. El objetivo de ellos es básicamente destruir a la princesa para ocupar ya sea el lugar de ella y poseer el trono, o simplemente el hecho de obtener el poder absoluto.
4. Los padres y madres: en muchas historias estos personajes son pasivos y no buscan la equidad ni justicia. Se puede ver que en la mayoría de estos cuentos los padres están lejos o muertos. Esto se debe a que la imagen paterna podría ser sustituida por la presencia de un príncipe.

Cuando la madre es quien muere en la historia, se pueden generar grandes dificultades en el crecimiento del infante; sin embargo, esta figura se la sustituye por la madrastra. Esto generará conflicto ya que la imagen de la madre se verá reemplazada por esta “malvada” mujer.

“El final feliz del cuento ocurre en el país de las hadas, una tierra que sólo podemos visitar mediante nuestra imaginación” (Bettelheim, 2001, p.141). Esto hace referencia a que la esperanza que nosotros tenemos a partir de las historias fantásticas, forja nuestra imagen de perfección; olvidándonos que la realidad no se basa en la imaginación.

Al leer todos estos relatos, es posible que se manifiesten conflictos internos y series de momentos que definan mucho nuestra forma de vida. Hay una gran influencia de estas historias fantásticas que prometen brindar maneras alternativas de ver la vida. Concretamente, al existir seres que sufren, que tienen problemas, que son bellos y también buscan felicidad; permite que el lector se vea identificado con los personajes y con las historias. Así, brindando herramientas que faciliten la supervivencia y den un ejemplo de vida. Generalmente la identificación se da con un personaje de acuerdo con las necesidades propias que tenemos además de las asociaciones inconscientes y conscientes.

3.3.1 Blancanieves: resumen y análisis de la versión de los Hermanos Grimm y la versión de Disney

Un día de invierno en el que los copos de nieve caían como plumas del cielo se encontraba una reina sentada junto a una ventana cuyo marco era de ébano (...). Al poco tiempo tuvo una hijita tan blanca como la nieve, tan sonrosada como la sangre y con los cabellos tan negros como el ébano, por lo que fue llamada Blancanieves. Y al dar a luz murió la reina (Grimm, 2001, p. 259).

En el cuento de Blancanieves se evidencian elementos muy interesantes como: la idealización, el complejo de Edipo, el ideal del yo y el narcisismo, que a su vez fueron considerados como parte importante de esta investigación teórica. Se procederá a explicar la relación que tienen estos conceptos en la historia, mientras se relata el cuento y la manera en la que se destacan estos símbolos en los personajes de la narración.

Pasado el año, tomó el rey de nuevo esposa. Era ésta una mujer hermosa aunque arrogante y presumida, que no podía soportar que alguien la superase en belleza. Poseía un espejo maravilloso, y cuando se miraba en él, decía: “Espejito, espejito que me ves, la más hermosa de todo el reino, dime, ¿Quién es?” A lo que respondía el espejo: “Reina, de todo el reino sois vos la más hermosa” (Grimm, 2001, p. 260).

La nueva Reina, la madrastra, buscaba ser la más bella del país. Envío a un cazador a matar a Blancanieves en el bosque y pidió que trajera los órganos internos de la muchacha para comérselos y mantener la belleza de ésta.

El personaje del cazador tiene origen mucho tiempo atrás ya que la caza era una ocupación masculina, éste es símbolo a nivel inconsciente de dominio, de control al someter a los animales, de masculinidad y de protección.

En el cuento el cazador no cumple la orden de la Reina y decide salvar a Blancanieves. Aquí el cazador sería una representación del padre y a su vez presenta ambivalencia por lo que la madrastra genera celos y odio.

- a. Narcisismo: Claramente se puede encontrar que la postura de la reina es un referente al narcisismo ya que este se relaciona con elementos que a su vez se encuentran involucrados en obtener satisfacción , el deseo de dominar, de alejar a lo que le amenace, etc. Vendría a ser un personaje narcisista ya que desea tener toda la atención y admiración del país. Por medio de varios métodos buscará aniquilar a Blancanieves para así, obtener el control y convertirse en el símbolo de belleza de todo el reino.

Blancanieves se va a la montaña y encuentra una casa pequeña que pertenecía a los enanitos. Entra y se acerca a la mesa en donde encuentra siete platitos, siete vasitos, bebe una gota de vino de cada uno para no tomar solo de uno de esos. Al estar muy cansada se dirigió al cuarto y probó todas las camas hasta encontrar que la séptima estaba adecuada para ella y ahí se durmió. A la mañana siguiente Blancanieves les contó cómo fue que llegó a su casa y que su madrastra había mandado a matarla; luego ellos le preguntaron si la muchacha quisiera encargarse de cocinar, ordenar, lavar y planchar la ropa de los enanitos y así nada le faltaría en casa.

Los enanitos son pequeños seres que representan los siete días de la semana, son personajes masculinos que no consiguieron completar su desarrollo y permanecen en estado fálico.

Mientras todo esto ocurría, en el palacio la Reina preguntaba al espejo que jamás mentía:

“Espejito, espejito que me ves, la más hermosa de todo el reino, dime, ¿quién es?”
A lo que respondió el espejo: “¡Oh, reina, que la más hermosa sin duda era!, ahora Blancanieves, allá entre los siete montes, con los siete enanos, en mil veces os supera” (Grimm, 1976, p. 264).

Al escuchar estas palabras pronunciadas por el espejo, la madrastra decide buscar a Blancanieves y encargarse de matarla por sí misma.

- b. Ideal del yo: La belleza vendría a jugar un papel preponderante basado en el ideal del yo. Recordando que este concepto hace referencia a lo que se “debería tener”. Por lo tanto en Blancanieves, el personaje de la Reina busca adquirir este estereotipo de “belleza absoluta”. Esta malvada mujer presenta rasgos muy característicos sobre la necesidad de ser la más hermosa del reino, por eso busca asesinar a la muchacha. Usualmente se puede destacar al ideal femenino y masculino en tanto los estereotipos de hombres y de mujeres. En otras palabras, hay ciertos elementos como: aspecto físico, características profesionales, roles sociales establecidos, etc. Que tienen gran importancia para establecer a esta imagen del ideal del yo.

Hay tres escenas en donde la Reina busca deshacerse de Blancanieves. La primera de ellas fue cuando utilizando un disfraz, la madrastra tonta a la joven con cintas de colores y luego la ata con mucha fuerza hasta dejarla sin poder respirar. Los enanitos llegan a la casa y al encontrarle asfixiada cortan la cinta ajustada alrededor del cuello y reviven a Blancanieves. Los enanitos advierten a la muchacha que no abra la puerta a nadie para evitar que le hagan daño.

En el segundo momento, al ver que Blancanieves no había muerto, la Reina decide envenenar un peine para matarla. Aquí la joven vuelve a caer en la trampa y se deja peinar por la madrastra, quien al verla desplomada en el piso se va inmediatamente. Nuevamente, los enanitos llegan a casa y pueden salvar a Blancanieves. Vuelven a recomendar que la puerta no debe ser abierta a nadie.

Finalmente, en el tercer intento la Reina envenena la cáscara de una manzana y va al bosque a la casa de los enanitos para ofrecérsela a Blancanieves. Al escuchar la voz de una señora la muchacha dice no poder abrir la puerta a nadie pero la madrastra comenta tener que deshacerse de las manzanas y corta a una de ellas (la que estaba envenenada) se come la parte de adentro y brinda la cáscara (que tenía veneno) a la muchacha.

Inocentemente Blancanieves come la manzana, se envenena y muere. “Su querida niña estaba muerta y muerta siguió. La pusieron en un féretro, se sentaron alrededor y la lloraron tres días seguidos” (Grimm, 1976, p. 269).

- c. Mito Edípico: Cuando la niña es pequeña considera que la madre es la mujer más bonita pero con el tiempo, cuando crece la niña generalmente en la pubertad esta percepción cambia. Es en la pubertad que se vuelven a vivir los conflictos edípicos, como sentimientos ambivalentes que afectarán la armonía, la madre se convertirá en figura rival de la muchacha. Este conflicto hace referencia a la competencia por el padre, el símbolo masculino.

En Blancanieves se puede destacar a este elemento puesto que se observa la manera en la que procede la madrastra con tal de obtener el mayor beneficio. Este no es solamente conseguir ser la más hermosa del reino sino también “ganar” en la competencia frente al padre. Blancanieves por su belleza es un rival al que la malvada mujer teme.

Un día un príncipe entró al bosque y encontró la casa de los enanitos, a quienes pediría posada para pasar la noche. El príncipe al ver el ataúd que contenía insignias escritas en oro que decían “Princesa Blancanieves” y al admirar la belleza de la joven, quiso comprar el ataúd. Los enanitos no quisieron venderla pero al ver la actitud del príncipe quien dijo no poder vivir sin volver a verla, hizo que los siete enanitos decidieran regalársela.

Cuando los empleados del príncipe llevaban al ataúd, se tropezaron y el fuerte movimiento hizo que un pedazo de manzana que se había quedado atorado en la garganta de Blancanieves salga de su boca y ella revivió. Esta se encontraba anonadada y preguntó al príncipe lo ocurrido.

El príncipe le dijo lleno de alegría: “Estás conmigo”. Y, contándole lo que había sucedido, añadió: “Te quiero más que a nada en el mundo. Ven conmigo al palacio de mi padre y serás mi esposa”. A Blancanieves le pareció bien y se fue con él, y la boda fue celebrada con gran pompa y lujo (Grimm, 1976, p. 271).

- d. Idealización: Se encuentra que existe una idealización por parte del príncipe hacia Blancanieves. Éste al observarla en el ataúd, enaltece la imagen de la bella joven. Se representa a Blancanieves como el objeto de amor el cual es idealizado e hipervalorizado como la cosa con mayor virtud, belleza y perfección. El príncipe se desliga de su propio narcisismo por la idealización de Blancanieves.

Paralelamente a este breve análisis de elementos, se añadirán algunos otros símbolos que son considerados necesarios para complementar esta investigación. Este cuento pretende recalcar la importancia de la belleza, la relación del niño con los padres, el paso de la infancia a la adolescencia y finalmente la adultez.

En este famoso cuento de los hermanos Grimm se pueden destacar algunos personajes en Blancanieves: la madre quien murió al nacer Blancanieves, el padre, el cazador, los enanitos y el príncipe. Es común que exista competencia por parte del niño con el progenitor. Esto se debe a que el niño busca tener toda la atención, estilo de vida y beneficios de ser adulto. Generalmente los cuentos presentan a princesas y príncipes quienes a su vez tienen al Rey y a la Reina como padres.

Las figuras de Rey y Reina son símbolo de poder absoluto, son las proyecciones de la imaginación de los niños y niñas. Adicionalmente, la historia nos permite destacar varios elementos que resaltan la importancia del estereotipo de belleza, el conflicto edípico, la rivalidad y la clásica presencia de un príncipe.

En tanto la madrastra de Blancanieves, quien aparece en cada uno de los intentos por matarla y afecta a la paz interna de la joven, representa aquellos elementos inconscientes que fueron negados en el conflicto interno de la muchacha.

En cada uno de los intentos de asesinar a Blancanieves, se puede ver que existe curiosidad juvenil por lo que la seducción representa parte de las dificultades que hay en la adolescencia. La Reina a su vez aparece como representación del progenitor que consigue mantener la autoridad bloqueando el desarrollo de su hijo o hija. Por otro lado, la manzana vendría a ser el símbolo tanto del sexo como del amor entre madre e hija. La manzana sería algo que ambas tienen en común como los deseos sexuales y los celos que sienten la una de la otra. Fue posible que Blancanieves, quien era vanidosa, cayera en la tentación ya que poseía un anhelo inconsciente de ser atractiva sexualmente.

La princesa encontrará su autorrealización en el *gran día de su vida*; la boda con el príncipe. La princesa es una mujer discreta, sencilla, llena de amor y felicidad que quiere colmar de cuidados y cariño a su esposo y que además le dará hijos de cuya paternidad podrá estar seguro. Es una mujer buena frente a las mujeres malas, aquellas representadas como seres malvados, egoístas, manipuladores, caprichosos, insaciables, débiles y charlatanes (Herrera, 2012, p.14).

Contrariamente, el cuento de la versión de Walt Disney fue creado en 1937. Esta historia a diferencia de la expuesta anteriormente, presenta bastantes variaciones para que los individuos se involucren con más facilidad y sientan magia e ilusión al observar Blancanieves. Este fue el primer filme exitoso de Disney. En esta adaptación, se eliminan algunos de los intentos de matar a la muchacha, los enanitos son presentados más amigables y menos egoístas que en el cuento original, el final no es trágico como en la historia original y Blancanieves ocupa el lugar de una madre, sirvienta en la casa con los enanitos.

Como podemos observar en este cuento, Disney busca empezar a incursionar en el mundo del cine planteando esta idea de príncipe y princesa junto con un final feliz. Esta versión consiguió llenar de ilusión en un momento determinado a la mayor parte de la población, específicamente los infantes. Sin embargo, los elementos que se presentan en la película de Disney hacen hincapié en la idea de perfección y felicidad. “El cuento pone énfasis en que estos hechos ocurrieron érase una vez, en tierras lejanas, y deja claro que ofrece una esperanza, y no unas descripciones realistas cómo es el mundo aquí y ahora” (Bettelheim, 2001, p. 80).

En Blancanieves al igual que en la vida real, hay elementos similares que confluyen en el día a día. Tal como se expuso anteriormente, la presencia de un ser malvado que busque matar o eliminar al individuo que resulte amenazante forma parte de la cotidianidad. Puede ser que este deseo no esté evidenciado con la muerte misma pero si con la necesidad de sacar a alguien que consideramos podría afectarnos en obtener el amor de alguien o nuestros objetivos en sí. De igual manera, el deseo de matrimonio con la persona que se considera ideal para nosotros en bastantes casos podría representar esta idea de conseguir la tan anhelada felicidad. Cuando el príncipe se ve embelesado por Blancanieves hay una gran notoriedad en que la belleza fue lo que llevó a que él considere que se sentiría completo. Se puede destacar también que la no presencia de una figura buena materna y una ausencia paterna, se reemplazaría con este maravilloso salvador, el príncipe quien ofrecerá un futuro prometedor a su amada. El hecho de que los cuentos de hadas hagan referencia a un lugar y tiempo lejanos, permiten que el lector se sitúe de mejor manera y se identifique más fácilmente tanto con los personajes como con la historia. Genera que quien lea pueda tener mayor acceso a soñar e imaginar cosas inigualables y llenas de magia, ya que la realidad que nos aqueja está llena de conflictos, decepciones y problemas.

3.3.2 La Cenicienta: resumen y análisis de la versión de los Hermanos Grimm y la versión de Disney

Y, entre risas y chanzas, la llevaron a la cocina. Entonces tuvo que trabajar duramente de la mañana a la noche, levantarse temprano, traer el agua, encender el fuego, cocinar y lavar. Además, sus hermanastras la sometían a todas las mortificaciones posibles, se mofaban de ella y le tiraban los guisantes y las lentejas en las cenizas, para que tuviera que pasarse las horas recogiénolos. Por las noches, cuando ya estaba agotada de tanto trabajar, no se iba a la cama, sino que tenía que acostarse junto al fogón, sobre las cenizas. Y como por este motivo iba siempre polvorienta y sucia, la llamaban Cenicienta. (Grimm, 1976, p. 191).

El cuento de Cenicienta tiene varias versiones ya que es el cuento de hadas más conocido y se lo llegó a conocer por primera vez en el siglo IX en China.

Esta historia comienza relatando el momento en el que la madre de Cenicienta fallece entonces el padre se casa nuevamente con una señora que tenía dos bonitas hijas con sentimientos negativos.

Después el padre se va de viaje y pregunta a las dos muchachas y a Cenicienta sobre qué regalos deseaban que el padre les diera; ahí las hermanastras piden vestidos bonitos y cosas materiales, mientras que, Cenicienta pide solamente la primera rama de árbol que se encontrara su padre en el viaje.

- a. Narcisismo: El narcisismo integra la búsqueda de satisfacción e ignora al criterio de realidad; intenta buscar autonomía respecto a otros y hay predominancia de la ilusión sobre la realidad. El narcisismo en Cenicienta vendría a ser representado por la madrastra de la joven ya que esta busca tener beneficio en tanto recibir bienes materiales y ser parte de la familia del Rey (si alguna de sus hijas se casara con el príncipe).

El narcisismo de una persona despliega gran atracción sobre aquellas otras que han desistido de la dimensión plena de su narcisismo propio y andan en requerimiento del amor de objeto; el atractivo del niño reside en buena parte en su narcisismo, en su complacencia consigo mismo y en su inaccesibilidad (Freud, 1914, p. 86).

El rey organizó unas fiestas que se festejarían durante 3 días para que el príncipe pudiese escoger entre todas las jóvenes invitadas a su futura esposa. Cuando las hermanastras se enteraron de que asistirían a las fiestas, pidieron en seguida a Cenicienta que les ayudara con su vestimenta y arreglo del cabello para asistir al evento. Acto seguido, Cenicienta pide a la madrastra la posibilidad de ir a la celebración pero se le niega la posibilidad de ir ya que no posee la vestimenta adecuada para asistir.

Cenicienta suplica a la madrastra por lo que esta le dice que un plato de lentejas cayó sobre las cenizas y debe separar las lentejas buenas de las malas en el tiempo de dos horas. Cenicienta sale al patio y llama a las palomas, pájaros y tórtolas para recibir ayuda y poder separar las lentejas. Cuando finalmente consigue hacerlo, la madrastra pide que nuevamente realice el mismo trabajo puesto que esta vez dos platos se habían caído sobre las cenizas. Nuevamente pidió ayuda a las aves y cuando terminó el trabajo la madrastra argumentó que simplemente no podría asistir al baile puesto que no tenía vestido ni sabía bailar.

Cenicienta fue al árbol que había plantado junto a la tumba de su madre y le pidió un vestido para poder asistir a la fiesta. Aparecieron los pajaritos con un hermoso vestido. Al llegar a la fiesta el príncipe bailó con ella hasta el amanecer y ella escapó.

- b. Ideal del yo: Además se presenta también el ideal del yo en esta historia puesto que Cenicienta quiere conseguir ir a la fiesta y deseaba lucir “presentable” para la misma, es decir, llevando los mejores trajes para el evento organizado en el Reino.

El ideal del yo representa a la sustitución de la perfección narcisista primaria lo cual quiere decir que existía una completa satisfacción con sí mismo en la infancia. En este período el niño considera que es el centro de todo y que no debería presentar celos con respecto a ninguna persona. Cenicienta al encontrarse en la posición de estar bella en la fiesta del príncipe, retorna a aquella temprana etapa en donde la complacencia consigo misma era muy grande. Durante tres días consecutivos Cenicienta realiza distintos escapes para que el príncipe no descubra su verdadera identidad.

El primero fue lanzándose al palomar, el segundo fue huyendo por el jardín y el tercero fue corriendo por las escaleras (que tenían pegamento en ellas por lo que se queda uno de los zapatos de oro que llevaba Cenicienta). El príncipe decidió buscar a la dueña del zapato y cuando llega a la casa de Cenicienta, las dos hermanastras proceden a herirse y mutilar partes de su cuerpo con tal de hacer que el zapato les calce.

- c. Mito edípico: en Cenicienta se encuentra que esta competencia en tanto el personaje masculino vendría a ser representado por el príncipe. En esta historia hay elementos como la elección de pareja que a su vez se originan del complejo de Edipo. En este cuento al existir esta lucha por conseguir agradar y casarse con el príncipe también se presenta la rivalidad fraterna. Esta se encuentra notablemente ya que es un elemento común entre niños y niñas en donde la comparación y la lucha por ser mejor que el otro se destaca. También se hallan los celos, lo cuales aparecen también en el mito edípico.

Se observa como la madrastra y las hermanastras buscan perjudicar a Cenicienta para que ella no pueda tener la misma posibilidad de ir a la fiesta ni de ser feliz. “El cubrirse uno mismo de cenizas es un símbolo de dolor, vivir cubierto de harapos es un síntoma de tristeza” (Bettelheim, 2001, p. 263).

Finalmente llega Cenicienta y le entra perfectamente el zapato entonces el príncipe decide casarse con ella. El día de la boda las hermanastras son castigadas por los malos sentimientos y celos, entonces quedaron ciegas para siempre (los pájaros les quitaron los ojos).

- d. Idealización: En el cuento se la puede encontrar cuando el príncipe al ver a la hermosa Cenicienta, decide bailar con ella hasta el amanecer y la busca desesperadamente tras su desaparición al finalizar cada uno de los bailes (durante 3 días). Ella es vista como perfecta y cautiva el corazón del príncipe, consiguiendo así que la seguridad durante el evento sea mayor. Por motivo de la huida de la muchacha y el exalto del príncipe por la belleza de la chica, una vez finalizada la celebración, el príncipe decide entregar su corazón y pedir la mano de esa criatura que día tras día huyó.

“Cenicienta trata de los sufrimientos que la rivalidad fraterna origina, de la realización de deseos, del triunfo del humilde, del reconocimiento del mérito aun cuando se halle oculto bajo unos harapos, de la virtud recompensada y del castigo del malvado” (Bettelheim, 2001, p. 248).

Análogamente, en Cenicienta se pueden observar otros elementos que pueden ser de gran ayuda para complementar el análisis del cuento. Este relato hace alusión a símbolos en tanto rivalidad fraterna, culpabilidad, celos y también a nivel sexual. Por ejemplo, cuando la madrastra pide que Cenicienta recoja nuevamente las lentejas de las cenizas se puede observar la capacidad que se debe llegar a desarrollar de poder elegir entre lo que está bien y lo que está mal. Por otro lado, en la escena en la que Cenicienta asiste a la fiesta y se va cuando lo decide marca mucho la idea referente a la sexualidad ya que podría ser un indicador que ella busca cuidar su virginidad según Bettelheim (2001).

Suplementariamente, hay componentes sexuales que se los puede rescatar en la historia. Se puede decir que el hecho de que el príncipe haya propuesto matrimonio a Cenicienta, esto vendría a ser también el plantear la idea de mantener relaciones sexuales obligatorias. Otros factores que intervienen son la zapatilla que olvida Cenicienta en las escaleras porque vendría a ser el símbolo de compromiso entre ella y el príncipe, representaría (según Bettelheim) al órgano sexual femenino y el pie sería el órgano sexual masculino. En definitiva, sería el lazo, la unión sexual que se llevaría a cabo.

Contrariamente, la versión Disney fue escrita en el año de 1950. Esta versión fue más parecida a la de Perrault que a la de los hermanos Grimm. A diferencia de la historia relatada en los párrafos anteriores, se puede ver que Cenicienta no tiene la libertad y la posibilidad de escoger la hora de llegada después de la fiesta.

La identidad que se va formando viene justamente de retirar el trauma vivido en las experiencias pasadas y tener la posibilidad de mantener la esperanza de que las cosas sean como en el pasado. “Estamos equivocados si pensamos que debemos aferrarnos a algún objeto del mundo externo para tener éxito en la vida (...). Sólo aquel que es sincero consigo mismo, como lo es Cenicienta, alcanza la victoria final” (Bettelheim, 2004, p. 267).

En el cuento original se puede ver que Cenicienta trata de cierta manera no dejar que el lugar de la madre sea sustituido, hay un rechazo en tanto la tolerancia de una nueva mujer en la vida del padre que ocupa el lugar de la progenitora de Cenicienta.

En el cuento de Disney se puede destacar que hay proyección y desplazamiento por lo que las hermanastras vienen a ser las que quieren llegar a ocupar el lugar que le correspondía a la protagonista de la historia, Cenicienta. Adicionalmente, cabe recalcar que la necesidad de siempre querer merecer todo, de querer sobresalir no solo en el ámbito amoroso pero personal y profesional está muy ligado al narcisismo. También los estereotipos sobre las mujeres y sus correspondientes roles en la sociedad son parte importante en el cuento de Cenicienta. Esto se debe a que en bastantes sociedades machistas hay esta idea de que es la mujer que debe permanecer en la casa limpiando, cocinando, etc. Cuando se presenta este héroe en Cenicienta, él le ayuda a salir de ese padecimiento y explotación que tenía en casa. En términos de la vida real, muchas mujeres pueden de igual manera buscar a un hombre que las saque de las condiciones negativas y explotación que pueden llegar a tener en casa. Hay bastantes casos en los que el simple hecho de creer encontrar a la persona que podría ser su salida perfecta a los problemas, haga que haya más una necesidad de escapatoria, salvación y dependencia que una verdadera relación de amor. El tema del maltrato, el cual no será profundizado en esta disertación, atañe bastante a la influencia de presión que puede ejercer la sociedad en los individuos y la manera que muchas relaciones de pareja son por conveniencia y costumbre más no por amor.

3.3.3 La Bella Durmiente: resumen y análisis de la versión de los Hermanos Grimm y la versión de Disney

Este cuento de los hermanos Grimm, inicia cuando un rey y una reina deseaban tener un hijo. Un día un sapo saltó del agua y le dijo a la reina que su deseo sería cumplido y que antes de que se cumpla un año tendrá una hermosa hija. Cuando la pequeña princesa nació se organizó una hermosa celebración y se invitaron a parientes, conocidos, amigos y a las hadas del reino. Al existir solamente doce platos de oro para las hadas, una de ellas fue excluida de la fiesta. El hada que no fue tomada en cuenta realizó el conjuro.

Estas criaturas otorgaron dones y regalos a la joven princesa. Con el tiempo fue creciendo y haciéndose muy bella. El día que cumplió quince años, los reyes no estaban en el palacio y la muchacha se quedó sola; fue cuando se dirigió a cada una de las habitaciones mirando y entrando a donde quiso. Llegó a una torre vieja en donde subió por una escalera de caracol hasta que encontró una habitación con la puerta cerrada. Giró la llave de la cerradura y pudo ver que una vieja se encontraba sentada hilando un lino con el huso de la rueca. La curiosidad de la muchacha hizo que tocara el huso y así, se cumpliera el conjuro de dormir profundamente durante cien años.

- a. Narcisismo: El ensimismamiento ocurre dentro del individuo, hay mucho movimiento interno que por la fuerza y la importancia que tienen algunos procesos, se consigue llevarlos al exterior. De igual manera que en Blancanieves y Cenicienta, el narcisismo se encuentra muy arraigado a la imagen de la Bella Durmiente, que poseía gran hermosura.

Los rasgos físicos nuevamente se los destaca en esta historia ya que de modo similar la manutención y la búsqueda de bienestar por parte de los padres y de la corte, genera que haya un cuidado muy grande a la princesa. Los dones y regalos proporcionados por las hadas han sido también dotados con el fin de proporcionar alegría y ser amada por todos.

El tiempo pasó y un príncipe que llegaba al país, se acercó hacia un anciano y quiso afirmar la historia de que atrás de un seto de espinas existía un palacio en donde moraba dormida profundamente la Bella Durmiente y su familia. Se decía que varios príncipes intentaron atravesar este seto de espinas pero no lo consiguieron.

- b. Ideal del yo: El ideal del yo se encuentra en este relato en forma de la espera que tiene que tener la princesa, en otras palabras, del sueño profundo que presenta la Bella Durmiente para así llegar a obtener después de un tiempo determinado la madurez y la posibilidad de convertirse en adulta.

Sin embargo, al estar cumpliéndose los cien años del hechizo, se aproximó al camino y observó que las espinas desaparecían y en su lugar aparecían hermosas flores.

- c. Mito edípico: “El beso del príncipe rompe el hechizo del narcisismo y aboca a una feminidad que, hasta entonces, había permanecido detenida en su desarrollo. La vida sólo podrá continuar si la muchacha deja de ser doncella y se convierte en mujer” (Bettelheim, 2001, p. 242). Esta etapa de pubertad lleva a realizar muchas demandas y cuestiona sobre contradicciones internas que se dan entre padres e hijos. Se podrá conseguir independencia siempre y cuando parte de estos conflictos, que son a su vez proyectados en los padres, sean resueltos.

En la pubertad comienza la etapa en donde se revive la identificación y la manera de relacionarse con los semejantes. A partir de esta edad se busca pareja fundamentándose en los vínculos construidos en la infancia. De esta manera se pueden encontrar contradicciones en el mito de Edipo.

Cuando el príncipe se acercó le dio un beso y la Bella Durmiente despertó. Y así vivieron felices para siempre.

- d. Idealización: Se puede encontrar también a la idealización en el momento en el que el príncipe encuentra a la hermosa princesa dormida e indefensa. Hay una necesidad de romper el hechizo para poder vivir una vida plena y llena de felicidad. “En la idealización del objeto predomina el narcisismo proyectivo: el objeto es soporte de la expansión narcisista. La idealización apunta a crear un estado conflictual donde no hay carencia” (Hornstein, 2000, p.204).

Si bien es cierto este cuento destaca bastante al símbolo de la belleza, de la pubertad, de la madurez e incursión en el mundo sexual. También, en esta historia se puede ver que el hecho de que la Bella Durmiente estuviese dormida durante tan largo período de tiempo, permite analizar sobre el crecimiento y preparación hacia la madurez que empezó a tener. Esta madurez también hace referencia a la disposición para la unión sexual. Para Bruno Bettelheim, en el relato hay elementos que se relacionan directamente con el psicoanálisis y específicamente con Freud.

Por ejemplo, la escalera de caracol podría representar a las experiencias sexuales, el hecho de que un cuarto estuviese cerrado y haya existido la necesidad de girar la llave vendría a denotar los órganos sexuales femeninos y la relación sexual en sí (al girar la llave en la cerradura).

Adicionalmente, muchos príncipes han buscado atravesar el muro de espinos pero no lo consiguieron por lo que se puede ver que no hay una necesaria maduración y que debe existir preparación para eso o podría ser destructivo. “Cuando llegue el momento, el problema se resolverá por sí solo” (Bettelheim, 2001, p. 242). Análogamente, el encuentro entre la princesa y el príncipe, se referirá a un símbolo que denota madurez.

En el cuento de La Bella Durmiente, se destaca la idea de crecimiento y madurez sexual ya que éstas vendrían a tener gran repercusión en las relaciones de pareja. En la sociedad en general se espera que la mujer se encuentre con suficiente madurez física para poder empezar un vínculo amoroso debido a la sexualidad. Para muchos padres y para bastantes sociedades en sí, se espera que el comienzo de una vida sexual debe ser tardío; en otras palabras, debe culminar la época de estudios, tener una pareja estable, debe casarse, etc. Sin embargo, actualmente esta idea ha ido cambiando y evolucionando en las distintas sociedades. La Bella Durmiente, vendría a representar a las mujeres jóvenes que tienen un futuro prometedor pero que a la vez son juzgadas o la sociedad espera mucho de ellas. Este caso podría ser el de una muchacha adolescente que está en pleno autoconocimiento y busca experimentar distintas cosas a nivel sexual y físico. Muchas sociedades encuentran que este descubrimiento es negativo y consideran que debe existir un periodo de latencia prolongada por así decirlo, como en el caso del cuento cuando la muchacha se queda dormida por un largo tiempo.

La trascendencia que tienen los mitos y los cuentos de hadas en los individuos es realmente muy grande. Como se pudo denotar en los tres cuentos analizados y en algunos de los mitos expuestos, hay factores que se encuentran en constante confluencia por cuanto la idea fantástica promete al lector el mantener la esperanza para ser felices.

El proceso de enamoramiento, la experiencia infantil, el momento en donde los cuentos empezaron a formar parte de la vida de los sujetos; son los que han llevado al individuo a verse envuelto en la fantasía y en algunas ocasiones ha dado pauta para que estas sean confundidas con la realidad.

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

- El narcisismo es un elemento que estructura al sujeto y tiene gran repercusión tanto a nivel consciente como inconsciente. Permite que el yo pueda conformarse, se sostiene por medio de la mirada del otro. El narcisismo destaca también cuando el objeto se convierte en sujeto por medio de las pulsiones y su acontecer identificadorio.
- La identificación es ambivalente, busca establecer el yo propio en base al yo de otro (tomándolo como modelo). Las primeras identificaciones ocurren en edad temprana. Este es un mecanismo inconsciente. La identificación es un proceso en donde los rasgos del otro se transfieren y así se consigue convertir en lo que ese modelo les brinda. Ocurre con las representaciones de la persona mas no con el individuo mismo.
- La elección de objeto se da en dos momentos: el primero en el periodo de dos a cinco años de edad y el segundo ocurre en la pubertad. Este último determinará definitivamente la conformación de la vida sexual del sujeto. Es por medio de la identificación que ocurre la dinámica en donde el objeto es elegido por medio del modelo del propio individuo.
- El ideal del yo hace referencia a las valoraciones positivas, consideradas como óptimas y que los individuos deberían realizar. Se puede decir que es la condición que una persona debería cumplir para ser considerada como valiosa.
- La idealización representa básicamente que el objeto sea engrandecido y realizado psíquicamente. Se presentan variaciones, modificaciones del objeto. La libido narcisista invertirá al objeto, y el sujeto que idealiza dejará su narcisismo. La idealización se encuentra en toda relación de pareja.
- Al producirse una separación, y si el objeto amado fue vivido con ilusión de completud, cuando se lo pierde esto causa una herida narcisista.

- Las relaciones de pareja permiten que ocurra un intercambio interno hasta conseguir complementos, los cuales generarán cambios tanto a nivel individual como de pareja.
- El complejo de Edipo se presenta tanto en niños como en niñas. Ambos elaboran y vivencian de distinta manera a este proceso. Cabe recalcar que tanto para varones como para mujeres, el primer objeto de amor es la madre. Se puede presentar el contenido del complejo de Edipo tanto positivo como negativo según Sigmund Freud. Esto permitirá determinar la tendencia y elección sexual futura del individuo.
- La niña, al pasar por el complejo de Edipo, presentará tres orientaciones: un destierro de la sexualidad, puede terminar en una elección de objeto homosexual si retiene la masculinidad amenazada y puede existir una resolución de la situación edípica.
- El complejo de castración denota el impedimento a algunas realizaciones del deseo, habla sobre la ley y para Freud ocurre por la diferenciación sexual anatómica entre los sexos. Es vivida de diferente manera para niños que para niñas.
- El enamoramiento es el fundamento en donde se encuentran los primeros intercambios de los objetos internalizados que se tuvo en la infancia. La elección de objeto de amor está unida a la repetición inconsciente que se tiene de elegir al objeto de amor primero. El comenzar la etapa de enamoramiento se relaciona substancialmente a los primeros intercambios. El enamoramiento también representará un periodo de pérdida relacionada con el crecimiento personal y la independencia; es decir, se dejaron objetos reales de la infancia.
- El amor y el enamoramiento son distintos en tanto el amor puede llegar a ser estable y duradero y se origina del apego. Mientras que en el enamoramiento el objeto es engrandecido por el yo y ocupará el lugar del ideal del yo.

- Hombres y mujeres han sido colocados en lugares determinados que la sociedad ha impuesto. Esto ha generado que se creen estos denominados estereotipos que son “requisitos” necesarios que deben ser cumplidos para ser aceptados socialmente. Esta asignación de roles ha causado que tanto hombres como mujeres se vean influenciados para elegir a la “pareja adecuada”.
- Los cuentos de hadas y los mitos influyen características estereotipadas que designan lo que tanto hombres como mujeres esperarán tener como pareja en su relación amorosa. Estos cuentos fantásticos nos llevan a lugares incógnitos que ofrecen felicidad y perfección. El hecho de que existan características tan determinantes y rasgos que se espera tengan los personajes, generará que haya una mayor expectativa en tanto la relación de pareja.
- Los cuentos de hadas colaboran sustancialmente para la idealización en la relación de pareja ya que presentan elementos tales como: el narcisismo, el ideal del yo, la idealización y mito edípico en sus historias, y éstas a su vez son las que conectan al individuo con una realidad no existente de absoluta felicidad.
- La investigación realizada tuvo el propósito de efectuar un análisis teórico basándose en la teoría psicoanalítica y en los cuentos de hadas. Este objetivo pudo ser llevado a cabo debido a que se consiguió integrar suficiente teoría e información que permitiera al lector situarse en una postura distinta respecto a lo que los cuentos de hadas nos brindan en su mundo mágico.
- También, se recomienda que se realice una investigación cualitativa en parejas, revisando su historia de pareja y si en ella algún papel jugaron los cuentos de hadas.
- Adicionalmente se recomienda también agregar investigación teórica lacaniana y de varios autores para conseguir un resultado más completo con respecto al psicoanálisis.

BIBLIOGRAFIA

Bergmann, M.S.: *The Anatomy of Loving*, Nueva York, Columbia University Press, 1987.

Bettelheim, B. (2001). *Psicoanálisis de los cuentos de hadas*. Barcelona: Editorial Crítica.

Bleichmar, H. (1997). *Avances en Psicoterapia*. Barcelona: Editorial Paidós.

Bleichmar, H. (1976). *El Edipo en Freud y Lacan. Introducción al estudio de las perversiones*. Buenos Aires: Nueva Visión.

Bowlby, J. (1998). *El apego*. Barcelona: Paidós.

Bowlby, J. (1976). *El vínculo Afectivo*. Argentina: Paidós.

Bowlby, J. (1998). *La Separación Afectiva*. Barcelona: Editorial Paidós.

Brito, M. (2010). *Tesis: Narcisismo y enamoramiento a partir de la teoría psicoanalítica*. Quito: Pontificia Universidad Católica del Ecuador.

Caratozzolo, D. (2002). *Parejas en crisis*. Buenos Aires: Ediciones Homo Sapiens.

Carotenuto, A. (2006). *Eros y Pathos*. Buenos Aires: Editorial Nuevo Extremo S.A.

Chemama, R., & Vandermersch, B. (2004). *Diccionario del Psicoanálisis*. Buenos Aires: Amorrortu Editores.

Corra, G. (2005). *Mitos y Psicoanálisis*. Buenos Aires: Lugar Editorial.

Dolto, F. (1984). *La Imagen Inconsciente del cuerpo*. Barcelona: Paidós.

Doyon, J. (2012) PSY 3071- Relations Interpersonnelles, StudiUM, UdeM.

Freud, S. (2000). *Obras Completas: Fragmento de análisis de un caso de histeria (caso "Dora") Tres ensayos de teoría sexual y otras obras (1901-1905). Volumen VII.* Buenos Aires: Editorial Amorrortu.

Freud, S. (1999). *Obras Completas: Cinco conferencias sobre psicoanálisis, Un recuerdo infantil de Leonardo da Vinci y otras obras (1910), Volumen XI.* Buenos Aires: Editorial Amorrortu.

Freud, S. (2012). *Obras Completas: Trabajos sobre metapsicología, y otras obras (1914-1916), Contribución a la historia del movimiento psicoanalítico. Volumen XIV.* Buenos Aires: Editorial Amorrortu.

Freud, S. (2010). *Obras Completas: Más allá del principio de placer, Psicología de las masas y análisis del yo, y otras obras (1920-1922). Volumen XVIII.* Buenos Aires: Editorial Amorrortu.

Freud, S. (2007). *Obras Completas: El yo y el ello, y otras obras (1923-1925). Volumen XIX.* Buenos Aires: Editorial Amorrortu.

Freud, S. (2009). *Obras Completas: El porvenir de una ilusión. El malestar en la cultura y otras obras (1927-1931). Volumen XXI.* Buenos Aires: Editorial Amorrortu.

Freud, S. (2008). *Obras Completas: Nuevas conferencias de introducción al psicoanálisis y otras obras (1932-1936). Volumen XXII.* Buenos Aires: Editorial Amorrortu.

Gabela, P. (1994). *Tesis: La identificación primaria en la obra de Sigmund Freud.*
Quito: Pontificia Universidad Católica del Ecuador.

García Gual, C. (2003). *Diccionario de Mitos.* España. España Editores. En Internet: <http://books.google.com.ec/books?id=gizSMbx5MUAC&pg=PA123&dq=mito+narciso+completo&hl=es&sa=X&ei=uvOrT8erCsrngQfNusy8AQ&ved=0CDgQ6AEwAA#v=onepage&q=mito%20narciso%20completo&f=false> Acceso: Marzo 2014

Grimm, J. W. (2001). *Cuentos*. Madrid: Alianza Editorial.

Grinberg, L. (1976). *Teoría de la identificación*. Buenos Aires: Paidós.

Héritier, F. (2002). *Masculino/Femenino: El pensamiento de la diferencia*. Barcelona: Ariel Antropología.

Herrera, C. (2012). *Los mitos románticos en la cultura occidental*. Madrid: El Rincón de Haika.

Hornstein, L. (2000). *Narcisismo: Autoestima, identidad, alteridad*. Buenos Aires: Paidós.

Kernberg, O. (1995). *Relaciones amorosas: normalidad y patología*. México: Editorial Paidós Mexicana S.A.

Kernberg, O. (2005). *Agresividad, narcisismo y autodestrucción en psicopatología y psicoterapia de los trastornos graves de la personalidad*. México: El Manual Moderno.

Lagache, J. (1969). *Los modelos de la personalidad*. Buenos Aires: Proteo.

Laplanche, J y Pontalis. (1974). *Diccionario de Psicoanálisis*. Barcelona: Editorial Labor.

Lomas, C. (1999). *¿Iguales o diferentes?* Barcelona: Paidós.

Mannoni, M. (1994). *Amor, odio, separación: reencontrarse con la lengua perdida de la infancia*. Buenos Aires: Ediciones Nueva Visión.

Mead, M. (1994). *Masculino y Femenino*. Madrid: Minerva Ediciones.

Narváez, L. (2001). *La sexualidad femenina en la obra de Françoise Dolto*. Quito: Pontificia Universidad Católica del Ecuador.

Orlandini, A. (2003). *El enamoramiento y el mal de amores*. México: La Ciencia para Todos.

Puget, J y Berenstein, I. (2001). *Psicoanálisis de pareja: del amor y sus bordes*. Buenos Aires: Paidós.

Rycroft, Ch. (1968). *A Critical Dictionary of Psychoanalysis*. New York: Books Inc.

Spivacow, M. (2005). *Clínica Psicoanalítica con parejas*. Buenos Aires: Lugar Editorial

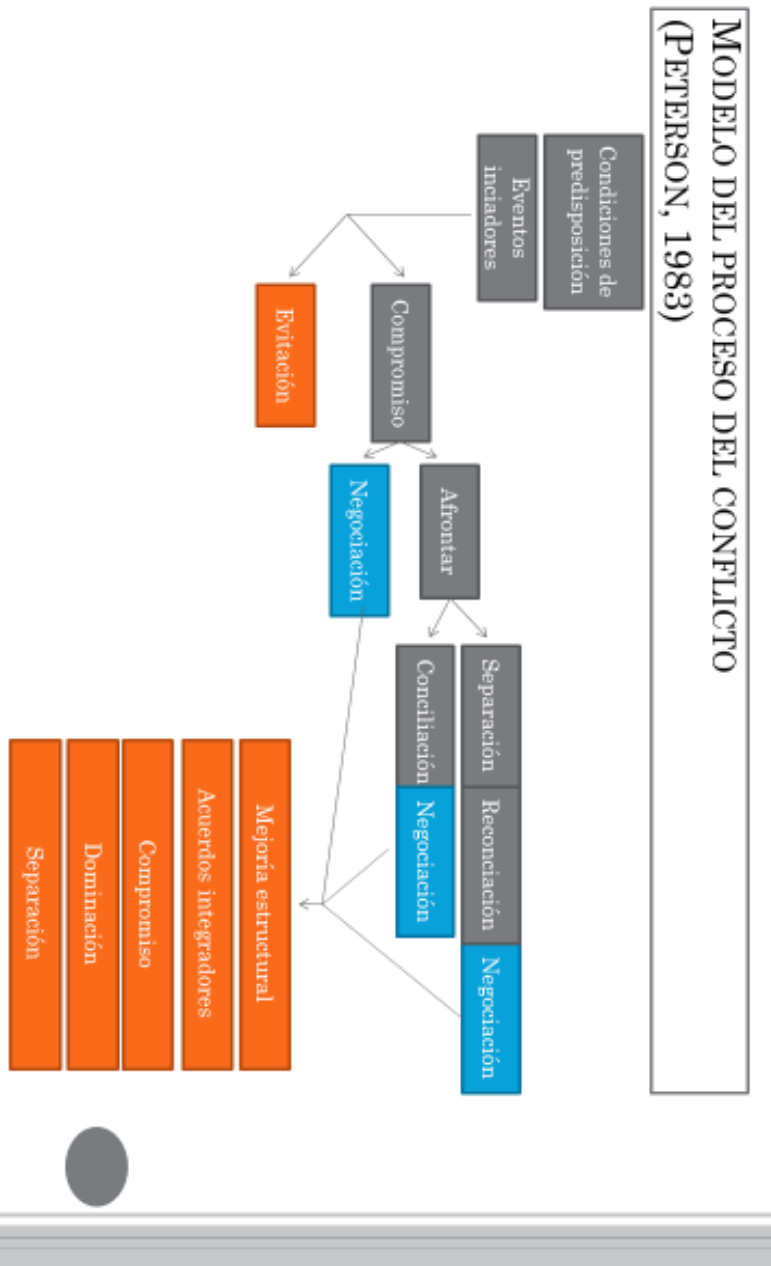
Spivacow, M. (2011). *La pareja en conflicto aportes psicoanalíticos*. Buenos Aires: Paidós.

Sternberg, R.J (2000). *La experiencia del amor*. Barcelona: Ediciones Paidós.

Suttie, I. (2007). *Los orígenes del amor y del odio*. Barcelona: Obelisco.

Walt Disney biografía. En Internet: <http://www.biografiasyvidas.com/monografia/disney/>
Acceso: Diciembre 2014.

ANEXOS:



Doyon, J. (2012) PSY 3071- Relations Interpersonnelles, StudiUM, UdeM.